



Las dificultades de adaptación académica que presentan los estudiantes en una universidad privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al incorporarse al nivel universitario. También, de qué manera interviene dicha institución para con ellos.

Alumna: **Ortega Luisina**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA

Carrera: LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicopedagogía

Marzo 2023

Resumen: El presente trabajo investiga cuales son las dificultades de adaptación académica que presentan los estudiantes en una universidad privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al incorporarse al nivel universitario. También, de qué manera interviene dicha institución para con ellos.

Para llevarlo a cabo, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a estudiantes que se encuentran transitando su primer año de una carrera universitaria, dentro de un establecimiento de gestión privada, correspondiente a la zona geográfica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En estas se observó: cómo los alumnos transitan el paso del nivel secundario al superior, cuáles son las mayores diferencias en ambos niveles en cuanto lo académico, los principales obstáculos a los que se enfrentaron y cómo la institución interviene con dichos estudiantes.

Los resultados obtenidos demostraron que las principales diferencias entre ambos niveles están relacionadas con las prácticas de lectura, escritura y el estudio a la hora de preparar un examen, también conocido como Alfabetización Académica. Estos ejes son los que provocan obstáculos a los estudiantes a la hora de insertarse en el mundo universitario. Por otro lado, también se detectó que la universidad ofrece una tutora asignada específicamente a sujetos que se encuentran cursando el primer año de una carrera, aunque del mismo modo, son los docentes quienes proveen a los alumnos distintos recursos para su adaptación académica. Por otro lado, estos últimos demostrarían interés en que, la persona a cargo de acompañarlos en su trayectoria inicial, fuese un profesional de la psicopedagogía.

Palabras Clave: Estudiantes- Alfabetización Académica- Tutorías- Psicopedagogía.

Agradecimientos:

En principio a mi mamá y mi papá, por darme la posibilidad de estudiar la carrera que elegí y apoyarme en todo momento.

A mi hermana que me acompañó desde lo más íntimo día a día.

Agradezco especialmente a mis amigas que me acompañaron y motivaron durante todo el recorrido estando juntas tan lejos de nuestro hogar. Y a mis amigos por alentarme, ayudarme cuando más lo necesité.

A mi pareja por siempre recordarme de lo que soy capaz, que a pesar de las dificultades no me rinda y por guiarme en este último tramo de mi formación.

A mis amigas y compañeras que me dio la universidad, sin ellas esta etapa no hubiese sido tan enriquecedora y placentera como lo fue.

A los docentes que formaron un antes y un después en este recorrido, dejándome sus palabras, saberes y su pasión por esta profesión.

Por último, a todas las personas que estuvieron a mi alrededor a lo largo de este periodo tan significativo en mi vida, recordaré por siempre su compañía.

Índice:

Introducción:	5
Estado del arte:	8
Marco teórico:	13
2. Inserción universitaria.	13
2.1 <i>Transición hacia la universidad.</i>	13
2.2 <i>Lectura y escritura en la vida universitaria.</i>	17
2.3 <i>Estudiar en la universidad:</i>	19
3. El oficio de ser estudiante.	20
3.1 <i>El aprendizaje</i>	20
3.2 <i>Aprender a ser estudiante.</i>	21
4. Aportes de la psicopedagogía:	23
4.1 <i>El rol del psicopedagogo en el ámbito educacional:</i>	23
4.2 <i>Alfabetización académica</i>	25
5. intervenciones en la Institución.	27
5.1 <i>¿Qué tipo de intervenciones se puede realizar a nivel universitario para favorecer la adaptación?</i>	27
5.2 <i>Tutorías universitarias.</i>	28
6. Encuadre Metodológico:	31
7. Análisis e interpretación de datos:	32
8. Conclusión:	41
9. Bibliografía:	44
10. Anexos:	50
10. 1 Modelo de Entrevista:	50
10.2 Matriz de datos:	51

Introducción:

En este trabajo se investigará sobre las dificultades académicas que existen en los estudiantes que se insertan en la vida universitaria. Pero, ¿por qué existen dificultades académicas en los estudiantes que comienzan su trayectoria en la misma?

Como objetivo general se buscará indagar cuáles son las dificultades académicas que presentan los estudiantes en una universidad privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al incorporarse al nivel universitario. También, de qué manera interviene dicha institución para con ellos.

Las preguntas que guiarán esta investigación serán las siguientes: ¿Cuáles son las dificultades de adaptación académica que presentan los estudiantes en una universidad privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al incorporarse al nivel superior? ¿De qué manera interviene dicha institución para con ellos?

Para llevar a cabo esta investigación se plantearon objetivos destinados a explorar cuáles son los tipos de dificultades académicas que presentan los estudiantes, entre 17 y 20 años de edad, al insertarse en la universidad. En consecuencia, detectar si los alumnos consideran que la institución se involucra en brindar herramientas para atravesar las dificultades académicas.

Según La Secretaría de Políticas Universitarias (SPU 2021), se puede observar que, a partir del año 2010, se ha incrementado un 43,6% la cantidad de estudiantes ingresantes en las universidades y, por ende, existiría una mayor heterogeneidad en las aulas. Aquí, “se pone de manifiesto no sólo en el nivel socioeconómico de origen sino también en los establecimientos de procedencia y en la formación que han recibido en la escuela media.” (Parrino, 2010, p.3), por lo que en las aulas se encuentran alumnos que traen consigo distintos conocimientos y diferentes concepciones acerca del aprendizaje.

Hoy en día, todos los estudiantes que hayan terminado sus estudios secundarios pueden ingresar a la universidad (como lo dice la Ley Nacional N° 26. 206). El derecho a la educación universitaria es igual para todos los sujetos que finalizaron el secundario. Pero esto no significa que todos estén en las mismas condiciones.

No existe un sujeto aprendiente igual a otro: desde sus capacidades, sus motivaciones y sus actitudes frente al estudio; hasta los contenidos acumulados a lo largo de su trayecto escolar. Aquí es donde el concepto de igualdad a la hora de ingresar a la universidad se quiebra. Si bien es un derecho, los ingresantes no cuenta con la misma formación previa. Esto puede ser una virtud y también un desafío tanto para los estudiantes, como para la universidad y sus docentes.

Así mismo, el primer año resulta ser un gran cambio para muchos de los sujetos que ingresan a la universidad. “Los estudiantes que recién se incorporan a la vida universitaria sufren el impacto de las dificultades de desempeño que se traducen en el desgranamiento.” (Parrino, 2010, p.6). El ambiente es totalmente nuevo, extraño y desconocido y “deben desarrollar una orientación hacia la institución a la que ahora pertenecen, adaptarse a nuevos roles y responsabilidades y aprender a transitar en un medio social nuevo” (Sotelo, 2014, p.40).

Esto se encuentra relacionado a que el estudiante que egresa del colegio secundario con 17/18 años, todavía está transitando la adolescencia. La Organización Mundial de la Salud (OMS) (s/f) la determina como una etapa de crecimiento que ocurre entre los diez (10) y diecinueve (19) años de edad. Por lo que, el paso de la adolescencia a la adultez es un factor que se debe tener en cuenta a la hora de analizar las dificultades que pueden tener los estudiantes al ingresar en la vida universitaria.

Por otro lado, el imaginario del docente juega un rol importante en los alumnos. Muchos que se encuentran a cargo de dictar las asignaturas correspondientes al primer año de las carreras universitarias, pretenden que los estudiantes tomen posición o tengan conductas propias de uno avanzado en sus estudios. La realidad es que la mayoría de los sujetos que comienzan sus saberes en el nivel superior, están recientemente graduados del nivel secundario. La idea que los docentes poseen como “alumno ideal” (Parrino, 2010, p.8), no existe. Así mismo, sucede que muchos de los sujetos que ingresan a la universidad no tiene incorporado el hábito del estudio que la institución universitaria exige

Parrino (como se citó en Tinto, 2006) planteó que: “El estudiante necesita de la institución para incorporarse e integrarse en un medio que le resulta no sólo desconocido y adverso, sino en muchos casos indiferente”(p.7). Por esto es importante que la universidad aporte los recursos y las herramientas para acompañar a los estudiantes en esta nueva etapa. El espacio de tutorías en las universidades “cobra nuevos significados frente a las problemáticas que instala la masividad,

consecuencia de la expansión de la Educación Superior en las últimas décadas...” (Capelari, 2014, p.42)

Es por esto que, en el presente trabajo se identificarán: en primer lugar, las dificultades académicas de los estudiantes que ingresan a la universidad. En segundo lugar, se hará un relevamiento acerca de la intervención y las propuestas que ofrece la institución universitaria privada a la hora de acompañar a los sujetos que ingresan.

Estado del arte:

Se han encontrado numerosos estudios que indagan a cerca de las dificultades académicas de inserción que presentan los estudiantes. También, si la institución educativa se involucra con los alumnos. Estos escritos han abordado en profundidad dichas problemáticas, buscando resolver por qué los estudiantes que se encuentran en el periodo de inserción a la universidad presentan dificultades académicas.

En primer lugar, se realizará un recorrido por los textos que plantean dichas dificultades en relación a las capacidades académicas que poseen los estudiantes al ingresar a la universidad. Se continuará por mostrar las que se desarrollan en el momento posterior a éste, es decir, con el estudiante ya ingresado. Por último, se abordarán los textos que explayan la acción tutora de las universidades para con los alumnos. Para la selección de antecedentes se realizó un recorte geográfico limitado a países de habla hispana, que engloba diferentes países latinoamericanos y a España. En cuanto al recorte temporal, se tomaron trabajos realizados en los últimos doce (12) años. Se procederá presentando los estudios hallados.

Durante el X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur, Parrino María del Carmen (2010), describe cómo el aumento y masividad de ingresantes universitarios a partir de las nuevas políticas del Estado Argentino, han traído como consecuencia una heterogeneidad de dificultades, tanto para las instituciones educativas, como para los estudiantes. En cuanto a los establecimientos educativos, trata el tema de la falta de estructura edilicia para albergar a todos los estudiantes que desean asistir a la universidad. Con respecto al alumnado, explica las dificultades que encuentran los recién graduados de la escuela secundaria al ingresar a los estudios superiores, con las distintas adaptaciones que esto implica, marcando un énfasis en la brecha académica que existe entre la secundaria y la universidad. Finaliza su artículo explicando que, si bien los problemas parecieran muchos, existen universidades que realizan un sistema de apoyo hacia sus próximos y nuevos estudiantes. Estos engloban desde orientación vocacional hasta cursos de nivelación para estrechar la grieta académica.

En el mismo tenor, Fernández, Graciela y Carlino, Paula (2010), realizaron una investigación cualitativa buscando explorar los desafíos a los que se enfrentan los estudiantes que ingresan a la universidad. Para ello participaron estudiantes de distintas carreras de la Universidad Nacional del centro de la Provincia de Buenos Aires. Se analizaron los resultados a partir de las experiencias vivenciadas por los alumnos. Estos mostraron que existe una discrepancia entre ambos niveles educativos en cuanto a la cantidad de material para leer, el estilo, la extensión de los textos y el tipo de comprensión lectora que se necesita. Además, destacaron que la educación superior exige autonomía, la cual no era la que llevaban a cabo en sus estudios previos. Esto mostraría un desafío para dichos alumnos que ingresan a la universidad.

En otro orden de ideas en Perú, Ñañez Silva Miriam Viviana y Valdez Lucas Guido Rubén (2017), realizaron una investigación cuyo objetivo fue indagar acerca de cómo es el nivel de los estudiantes ingresantes en la universidad con respecto a la redacción de textos académicos. El no poseer estas habilidades puede generar dificultades para que los alumnos logren las competencias requeridas en el nivel superior. La muestra se realizó a 240 estudiantes, la metodología utilizada fue a modo de estudio etnográfico y de casos.

Se concluyó que los estudiantes presentan dificultades sustanciales a la hora de realizar la redacción de un texto de carácter académico, donde habría fallas en la claridad, la precisión y en la coherencia de estos. La finalidad de esta investigación es poder llevar a cabo un análisis de cuáles son los procesos que realizan los estudiantes, para obtener resultados más enriquecedores.

La alfabetización académica hacia los estudiantes que ingresan, y están transitando el primer año de su carrera en la universidad, es una necesidad que aparece de manera explícita. Villalonga Penna María Micaela (2018), realiza su tesis doctoral acerca de las dificultades en las prácticas de lectura y escritura de los alumnos ingresantes. Éstas se encontrarían relacionadas con distintos factores tales como: la brecha entre los modos de leer en los estudios secundarios y la universidad, las representaciones que los estudiantes tienen acerca de la lectura y la escritura universitaria, etc. Para su estudio, realizó entrevistas a distintos sujetos que se encuentran en el primer año de la carrera de Psicología. Los resultados mostraron que, si bien dichos ingresantes entienden y reconocen su bajo nivel en la lecto-escritura, adjudican esto a la diferencia académica que existe entre la universidad y la escuela secundaria.

Por otra parte, Sotelo et al. (2014), evaluaron en su estudio la adaptación a la vida universitaria en estudiantes ingresantes. Para ello tuvieron en cuenta tres factores: lo académico, lo social y lo institucional. Ellos plantean que la no adaptación a la universidad es una dificultad relevante que pueden llegar a tener los alumnos ya que, si esta no ocurre, puede llevar a la deserción. Dentro de la investigación realizaron tres estudios donde participaron estudiantes universitarios. Llegaron a la conclusión que las dificultades de adaptación al estilo universitario corresponden a distintas dimensiones. En otras palabras, que los estudiantes pueden tener una correcta adaptación en lo social y no así tanto en lo académico. Es importante identificar cuáles son las principales problemáticas de los estudiantes, para poder diseñar estrategias de apoyo hacia ellos.

En relación de semejanza, Gutiérrez et al (2010) investigaron acerca de la salud mental en estudiantes ingresantes en la universidad, donde las nuevas situaciones académicas a las que se enfrentan pueden generarles situaciones de estrés. Según ellos, la depresión es uno de los trastornos mentales que más se repite en este tipo de alumnos, la cual trae otras consecuencias en la vida de los sujetos. El estrés estaría relacionado con la necesidad de los aprendices de adaptarse a un nuevo entorno y a las dificultades que éste presentaría. En este trabajo se plantea que, tener un mayor conocimiento con respecto al estrés académico permitirá desarrollar estrategias para poder brindarles herramientas que les posibilite atravesar esta etapa de una manera más sensata. Para este estudio se realizaron encuestas a estudiantes de distintas carreras de una institución universitaria. Los resultados mostraron que existirían diferentes factores que atribuyen a la depresión por estrés académico. Entre ellos, la competitividad y las expectativas que se tienen sobre el futuro educativo. Como se menciona anteriormente, los datos arrojados por este estudio posibilitan determinar con mayor precisión cuál es el comportamiento de los estudiantes con respecto a estas problemáticas. De esta manera se podrán pensar intervenciones hacia con ellos.

Frente a las problemáticas encontradas en los estudiantes ingresantes, las universidades han desarrollado distintas políticas para intervenir y brindar soluciones. Capelari Miriam (2014) ha realizado una investigación cualitativa, donde se compararon casos institucionales en México y Argentina, para poder determinar los cambios que se produjeron a partir de la implementación de un sistema de tutoría hacia los alumnos. Los tutores entrevistados afianzaron la importancia de este espacio para los estudiantes, donde se les brinda apoyo, tanto académico como desde lo

personal, para afrontar de la mejor manera posible la inserción a la vida universitaria. Este estudio ha mostrado que existe un impacto significativo para los estudiantes y sus instituciones educativas, debido a que la puesta en práctica de tutorías ha solucionado distintas dificultades en el ámbito universitario. Esta experiencia fue, en su momento, innovadora y potenciadora de aprendizajes.

De manera similar, Figuera Pilar y Álvarez Manuel (2014) analizan en su artículo como la acción tutora y de orientación se ha convertido en un factor de calidad para la adaptación de los estudiantes en el nivel superior. Los datos han expresado que estos tienen dificultades para organizar sus tiempos en función a las exigencias de la universidad. Allí es donde los tutores toman protagonismo al brindar herramientas para los alumnos. De igual manera, se deben potenciar en el alumnado tres dimensiones distintas: la cognitiva, la afectiva y la social.

Está claro que la institución debe tener un rol activo con respecto a las acciones de las tutorías. Deben ser responsables a la hora de intervenir cuando se presentan conflictos, ya sea con los alumnos, docentes, entre otros. La función principal de las tutorías es poder establecer las mejores condiciones posibles para que sus alumnos consigan soluciones, puedan desarrollarse cognitivamente y fomentar sus aprendizajes.

García López et al (2012), realizaron un estudio que involucró a estudiantes que se encontraban cursando el primer semestre de su carrera universitaria. Se buscó apreciar la acción tutora dentro de la institución. Esta tiene como objetivo identificar las problemáticas de aprendizaje en los alumnos y favorecer su inserción en su trayectoria académica. Para realizar la investigación se tomaron y analizaron un conjunto de datos brindados por los aprendices, los cuales fueron colocados en categorías. Al examinar los resultados se determinó que aquellos que participan de las tutorías tienen un mayor porcentaje de aprobar las asignaturas. Esto determina que la acción tutora es beneficiosa a para incrementar los aprendizajes de los estudiantes.

A modo de conclusión, se puede inferir que los antecedentes hallados demuestran varios datos a tener en cuenta: determinan que existe una brecha académica entre la escuela secundaria y los estudios superiores. Esto es evidenciado tanto por alumnos como por docentes desde el momento en que los sujetos comienzan su trayectoria en la universidad. Además, dicha distancia afecta principalmente al área de la lectura y la escritura académica exigida por la institución. Por otro lado, existen otros factores que afectan a los estudiantes: la adaptación a la vida universitaria, el ritmo, la organización del tiempo, la sociabilización con los compañeros, la motivación, etc. Los

antecedentes también evidenciaron que la implementación de tutorías hacia estos alumnos ha mostrado mejoras significativas en ellos. Por eso es importante que la institución educativa detecte las dificultades y se involucre, ofreciendo herramientas para contener a los estudiantes que comienzan una nueva etapa en su vida. Potenciar sus aprendizajes y motivarlos a continuar con sus estudios es también un factor importante.

Este trabajo busca aportar datos acerca de las dificultades académicas que poseen los estudiantes en el momento que ingresan a la universidad. Esto podrá brindar una visión acerca de lo que está sucediéndoles a los alumnos y a su vez permitirá pensar planes de acción y estrategias de prevención, para que la experiencia de los estudiantes ingresantes sea más beneficiosa. Por otro lado, al indagar acerca de cómo actúa la institución frente a dicha problemática, se obtendrán conocimientos acerca de las herramientas y los métodos que utilizan para llevar a cabo esta acción. De lo contrario, esta podrá utilizar los datos recolectados para realizar intervenciones.

Marco teórico:

2. Inserción universitaria.

2.1 Transición hacia la universidad.

El paso de la escuela secundaria hacia el nivel superior no es nada sencillo. En Argentina, la edad de ingreso a la universidad es bastante temprana, ya que, según la Ley de Educación Superior N°24.521 “Todas las personas que aprobaron la educación secundaria pueden ingresar a la enseñanza de grado en el nivel de educación superior.” (artículo 7°). Se comprende que, muchos de los estudiantes que se encuentran a punto de ingresar en dicho nivel, poseen tan solo entre diecisiete y/o diecinueve años de edad. Tal como indica el Departamento de Información Universitaria, en su último registro (2018), el 33,5% de los nuevos inscriptos estaría por debajo de los 20 años de edad. Por ende, es necesario contextualizar el momento evolutivo el cual están atravesando los sujetos de conocimiento.

Ser adulto no quiere decir que se haya alcanzado la madurez. Una persona se encuentra constantemente atravesando situaciones que le obliga a continuar avanzando en este proceso. El interior de cada sujeto se transforma, debido a varios elementos que lo afectan, como la edad, los vínculos, emociones, etc. Son todas estas vivencias las que hacen que una persona desarrolle su madurez o no. (Bendek, 2019). Por eso mismo, durante el paso de la adolescencia tardía hacia la adultez, continúan existiendo, más específicamente en el área cognitiva, cambios y maduraciones. (Pease et al 2015). Tales autores también plantean la etapa de la adolescencia en tres fases distintas: la adolescencia temprana, iniciando a la edad de 10 años hasta los 14 años. La adolescencia media, desde los 15 hasta los 17 años de edad y por último la adolescencia tardía, que ocurriría entre los 18 y los 20 años de edad.

A continuación, se describirán las distintas etapas atravesadas por el sujeto adolescente según Obiols y Di Segni (2006). Sin embargo, se hará énfasis en la última, la adolescencia tardía.

- **Adolescencia inicial:**

Esta etapa está caracterizada por un crecimiento en cuanto a capacidades físicas y psíquicas, las cuales repercuten sobre el sistema nervioso del sujeto. Este comienza a prestar

atención sobre lo que sucede en su ser, se siente intrigado acerca de estos cambios, los cuales ocurren principalmente por cuestiones biológicas, debido a un desarrollo de sus órganos sexuales.

- **Adolescencia media:**

La discrepancia existente en comparación a la anterior, tiene que ver con indagar y reflexionar en un nivel más complejo acerca de las transformaciones atravesadas. Por otro lado, el sujeto también comienza a tener pensamientos sobre quién es, conociéndose cada vez más a sí mismo. Al mismo tiempo, aparece una conducta inconformista y agresiva debido a su inestabilidad afectiva.

- **Adolescencia tardía:**

El sujeto ha comenzado a percibirse y conocerse, sintiéndose parte del entorno en el que se desarrolla. Por otro lado, los adolescentes no atraviesan de la misma forma cronológica estas etapas, lo que nos indica que alguno de ellos podría seguir realizando procesos característicos a etapas previas. Este momento particular es donde el sujeto debe comenzar a tomar sus primeras decisiones y a volverse responsable sobre el futuro que se le acerca.

Las carreras universitarias o los trabajos son el gran dilema de la elección, ya que son los objetos apreciados a los que se encamina el sujeto en un presente, para llegar a un futuro. Estos, consiguen despertar distintas fantasías, las cuales pueden acompañarlo, protegerlo, frustrarlo, etc. independientemente de si son reales o falsas. En el momento en que el sujeto opta por tomar una decisión de escoger una alternativa, abandona un conjunto de otras. En otras palabras, la elección vocacional genera conflictos en la persona. Esto se manifiesta ya que, el escoger por estudiar en el nivel superior, es una decisión que transformará la manera en la que una persona atraviesa su vida. Comienza a proyectar dicha decisión en su futuro, entrelazando tres aspectos: primero el estudio, luego el trabajo, y en un sentido no menos importante, el estilo de vida que la persona planea llevar en su existencia adulta. (Rascovan 2000).

Como mencionamos anteriormente, distintos autores, como Pease et al (2015), consideran que, según sus estudios, personas con dichas edades están terminando de atravesar la adolescencia. Según UNICEF (2017):

“La adolescencia es una etapa del desarrollo humano única y decisiva, caracterizada por un desarrollo cerebral y un crecimiento físico rápidos, un

aumento de la capacidad cognitiva, el inicio de la pubertad y de la conciencia sexual, y la aparición de nuevas habilidades, capacidades y aptitudes. (p 5.)

Se debe tener en cuenta también, que esta etapa está marcada por distintos procesos, los cuales están relacionados con duelos de la adolescencia, tal como mencionan Aberastury y Knobel (2004), en este período se producen cambios psicológicos que se elaboran paulatina y lentamente a través del duelo.

Obiols y Di Segni (2006) tomando como referente a Aberastury, establecen que el sujeto debe atravesar una serie de duelos previamente a convertirse en adulto. El primero se caracteriza por el duelo por el cuerpo infantil. Aquí el adolescente atraviesa una sucesión de cambios corporales, lo cual le puede traer una sensación de extrañeza y sentirse ajeno hacia él mismo. El segundo duelo está relacionado hacia el rol y la identidad infantil. Esto lo obliga a abandonar la idea de una dependencia y a hacerse cargo de ciertas responsabilidades. En este momento suele surgir el sentimiento de angustia, debido a que el traspaso a la identidad adulta logra que el sujeto todavía no tenga bien definida cómo identificarse. Por último, el duelo hacia los padres de la infancia. El adolescente debe comenzar a hacerse idea de que ya no cuenta con la protección de sus progenitores. Además, debe rechazar sus figuras idealizadas, aceptar sus debilidades y sus errores a lo largo de la vida.

Pease et al (2015 como se citó en Veroude et al, 2013) menciona que, la etapa de vida que se encuentran atravesando los adolescentes tardíos hacia el comienzo de la adultez, engloba las edades desde los 18 años hasta los 25 años. Esta misma, es atravesada por acontecimientos importantes, tales como lograr obtener un título universitario que les permita independizarse económicamente, etc.

Si bien este trabajo se encontraría centrando más en la adolescencia tardía, finalizando su desarrollo, aún es muy probable que muchos de los estudiantes que están ingresando a la universidad todavía continúen atravesando dichos procesos. Como mencionan Piaget (2008, como se citó en Contreras et al 2008), durante la adolescencia se producen una serie de cambios integrados al pensamiento, los cuales están sumamente relacionados al entorno social. Entonces, según se planteó anteriormente, a la hora de tener en cuenta a los estudiantes ingresantes, es importante saber que, en muchos casos, se está refiriendo a adolescentes ingresando a la

universidad. De igual manera, cuando se hace referencia a tales sujetos, es necesario recordar su madurez cognitiva, la cual todavía estaría en desarrollo.

Benedek (2019) plantea que el convertirse en adulto, requiere un desarrollo físico, pero también desde la interioridad de la persona. Se puede considerar el madurar como un sujeto que puede actuar con un propósito, que puede dirigirse claramente hacia la meta que desea alcanzar. Según él, un sujeto atraviesa la infancia entre los 0 y los 11 años de edad, y un adolescente entre los 12 y los 21. La adultez ocurre de allí en adelante.

Claux (2015) explicita que, si bien el cerebro del adolescente comienza a desarrollarse en la pubertad, no hay un momento marcado en el que este pueda determinarse como completamente maduro. Este dato es un indicador acerca del momento cognitivo en el que se encontraría el sujeto al ingresar en la educación superior.

Pease (como citó en Bates & Elman, 2002), plantean que, según la neurobiología, en el cerebro del adolescente se producen una serie de transformaciones hormonales, las cuales no ocurre en todos los sujetos de la misma manera ni en el mismo tiempo. Por otro lado, explica que el cerebro del adolescente es flexible. Esto facilita potenciar sus capacidades tanto en lo social, pudiendo tener una simplicidad para relacionarse con otros, como en lo cognitivo, permitiéndole desarrollar una destreza a la hora de tener que analizar y dar respuestas frente a conflictos.

Las instituciones de nivel superior no consideran la necesidad de estimular las capacidades y competencias con las que ingresan los adolescentes tardíos, esto no permite potenciar las habilidades de estos en cuanto al aprendizaje. En contraposición, los establecimientos de educación superior deberían tener en cuenta que el cerebro del estudiante con tales condiciones, se encuentra en un proceso madurativo, y permitirse aprovechar tales condiciones en experiencias que enriquezcan los aprendizajes metacognitivos, de toma de decisión, etc. (Claux 2015)

En consecuencia, tal como plantean Pease et al (2015), lejos de ver este rasgo con una connotación negativa. Se debería pensar en cómo potenciar este cerebro adolescente, para poder aprovechar el máximo de este en la vida académica. De igual manera, convendría tener en cuenta por parte de las instituciones, ya que la vida universitaria implica una madurez adulta, la cual muchos todavía no la han desarrollado, y ese es el momento en el que el cerebro adolescente se ve como un aspecto negativo.

Por otro lado, un adolescente que se encuentra atravesando cambios debido a su edad evolutiva, además, tiene que enfrentarse con la pérdida de un ambiente, sea este relativamente bueno o malo, familiar, ya que abandona la institución donde pasó sus últimos años, junto con los docentes y compañeros, para entrar en una totalmente nueva. Como menciona Vincent Tinto (1989), los estudiantes pasan de un ambiente conocido y relativamente pequeño, hacia uno donde cada persona es un sujeto corriente. Transforma la identidad que había logrado construir en el nivel medio, para pasar a ser un estudiante más de entre tantos que habitan el ambiente universitario. Esta realidad puede causar un impacto negativo en ellos, provocando sentimientos de incertidumbre. En algunos casos, les resulta complicado establecer un vínculo con un par dentro de la universidad. Esto aumentaría el sentimiento o la sensación de soledad, al no poder compartir con alguien la situación que se está atravesando, afectando así, su motivación por el aprendizaje.

Estos aspectos están relacionados al “tiempo del extrañamiento” (Vélez, 2005. p.7) que tienen los estudiantes. Este se trata del momento en el cual abandonan lo familiar para adentrarse en un mundo institucional totalmente nuevo. Por demás está recordar que no todos los sujetos realizarán el mismo proceso para intentar adaptarse. De igual manera, el tiempo que les puede llevar integrarse a este tampoco es el mismo para cada uno.

2.2 Lectura y escritura en la vida universitaria.

Tal como menciona Guzmán Gómez Carlota (2013), la universidad ofrece al estudiante un mundo académico mucho más amplio en contraposición con la educación media. Esto suele ser, en primera medida, un desafío para los sujetos ingresantes, debido a la brecha académica, como la discrepancia entre los contenidos, los estilos de enseñanza y aprendizaje que se encuentra entre el nivel superior y el previo a este.

Lo que se debe tener en cuenta, es que en muchas ocasiones no existe un puente coordinado entre las instituciones de nivel secundario con las de nivel superior. O no estaría siendo la manera más efectiva de realizar la vinculación entre ambos niveles educativos (Martínez y Martínez 2017).

Es de esperarse que, como el objetivo de la universidad es formar profesionales específicos para distintas áreas, se les exija a los estudiantes una variedad y complejidad de destrezas en cuanto a la lectura y la escritura. Además, demandar que estas sean más explícitas de acuerdo al área en

que se desarrollen. Estas prácticas suelen ser nuevas para los alumnos que ingresan a la universidad (Bonilla y Rojas 2010)

Según las autoras Carlino y Fernández (2010), la institución universitaria le exige al estudiante una serie de competencias, tales como leer y escribir académicamente. El conflicto aparecería en situaciones donde dicha institución entiende que los sujetos ya provienen con estas sabidurías. Se pide que los alumnos ya ingresen con la capacidad de realizar lecturas extensas, y no solamente de un mismo autor, sino de una variedad de ellos, para luego establecer relaciones entre ambos. Asimismo, que los estudiantes puedan no solo comprender los textos, sino poder reformular con ideas propias lo planteado por los autores. De la misma manera, mencionan que, tanto la formación secundaria como la universitaria requieren de las habilidades de leer y escribir para la construcción de los saberes. Pero, lo que sucede es que dichos ejercicios se realizan de manera distinta en ambos niveles, por lo que el alumno que ingresa a la universidad, no sólo debe adaptarse al ambiente, sino también a las condiciones de lectura y escritura.

Carlino (2012) expresa otra dificultad existente para los estudiantes universitarios, más específicamente sobre la bibliografía académica, los cuales, la mayoría de estos no son materiales originales, sino recortes de capítulos fotocopiados. En cualquier lado, el gran problema no se localizaría en el formato en el que se encuentran, sino en la forma en que estos están escritos, ya que textos científicos y académicos se hallan dirigidos a una comunidad concreta, la científica. La información que estos contienen es específica de cada área, contienen posturas acerca de otros autores, junto justificaciones a través de citas, etc. Pretenden que el lector comprenda la información que se transmite, porque está relacionado a un marco conceptual. Pero para un estudiante que está insertándose en la cultura universitaria este tipo de bibliografía puede resultarle un mundo nuevo, y en algunos casos hasta obstaculizante al momento de estudiar.

El dar lugar en los momentos áulicos para enseñarles a los estudiantes las maneras correctas de abordar estos tipos de bibliografía es significativo para que puedan entender en profundidad los textos, y que sean capaces de comprender no solo lo explícito de ellos, sino la parte más compleja, lo que se encuentra implícito. (Carlino 2012)

Con respecto a la escritura, como señalan Silva y Valdez (2017), los estudiantes que ingresan a la universidad se encuentran con que deben utilizar una forma específica para comunicar sus ideas, incluyendo el reconocimiento de los distintos textos que existen, como el argumentativo,

expositivo, monografías, etc. Esto suele ser una adversidad, por la razón de que no siempre cuentan con estas habilidades, no porque no sean capaces de realizarlo, sino que no han tenido la oportunidad de aprenderlos. Estos aspectos se observarían, principalmente, en las dificultades relacionadas a la coherencia y cohesión que mantienen los textos formulados por los estudiantes, además de la incorrecta utilización del léxico, o de las palabras correspondientes a un contexto y conexión lógica.

En cuanto a la lectura de textos, según Carlino y Fernández (2010), la principal diferencia en cuanto al nivel secundario en comparación con el universitario, es la cantidad de material obligatorio sobre el cual el estudiante debe realizar una lectura dentro de un tiempo determinado. El alumnado que ingresa se encuentra con grandes cantidades de contenido para leer. Asimismo, estos nuevos textos poseen un nivel de complejidad diferente a la que los estudiantes habituaban en el nivel medio, consecuentemente a que la información que estos proveen abarca una mayor profundidad y es más específica, según corresponda el tema. Al igual que el vocabulario, las ideas que los textos plasman requieren una mayor comprensión del tema, implicando procesos cognitivos que le permitan comprender lo que el autor trató de manifestar.

2.3 Estudiar en la universidad:

Otro aspecto diferente entre ambos niveles educativos, a los cuales el estudiante ingresante se debe adaptar, es la autonomía en el momento del estudio. Las universidades tienen la concepción de que los alumnos son autónomos, por lo que estos no necesitarían acompañamiento pedagógico. En este trabajo se discrepa con tal creencia, coincidiendo con Carlino (2008), acerca de que los estudiantes necesitan de un seguimiento u orientación para adaptarse a la nueva cultura académica.

La manera en que los sujetos aprendientes deben realizar las prácticas de estudio, serían totalmente distintas a las que ya venían realizando en el nivel medio. El parcial universitario, es una forma muy distinta de evaluar a la que se realiza en la escuela secundaria. En este, se busca determinar si el estudiante adquirió, a través de la lectura de diferentes autores y clases expositivas, los conocimientos presentados a lo largo del periodo de duración de una asignatura. Sucede, además, que algunas veces también se evalúan conocimientos que no fueron tratados en el transcurso de la cursada, pero si son parte del curriculum de la asignatura. (Backhoff et al., 2013)

Se contempla, una amplitud de temas, muy distinto a lo que se suele frecuentar en el nivel medio. Por otro lado, Klein et al. (2007) plantean que, se deben tener en cuenta la manera en que dichas evaluaciones son presentadas en el nivel universitario. Aquí entra en juego si el estudiante (como se trató anteriormente) es capaz de comprender lo que la consigna le está solicitando, que sea capaz de discrepar entre argumentar y exponer, que pueda suministrar ejemplos, además de diferenciar y/o brindar similitudes entre conceptos. Son muchas las aptitudes que se ponen en juego a la hora de realizar un parcial universitario. Al mismo tiempo, todo lo que redactan debe poder ser comprendido por el docente. Pero los alumnos, no lo dimensionan hasta que llegan las primeras instancias evaluadoras.

Lo que sucede es que los estudiantes están sujetos a la “meta-ignorancia” (Nigro, 2006. p.3). Resulta que estos no saben que sus métodos de estudio, o el tiempo que le dedican, no es el adecuado. Recién son capaces de visualizar esto en el momento que reciben los resultados de las evaluaciones. Es natural que su primera reacción sea de incertidumbre y de extrañeza, ya que posiblemente, tales métodos si les eran suficientes para aprobar las asignaturas en la escuela secundaria.

La exigencia que se le presenta ante los nuevos contenidos, requiere del ingresante una mayor comprensión, y por ende procesos cognitivos superiores. Tal práctica, además de ser tediosa, es poco útil a la hora de incorporar una gran cantidad de conceptos. Por lo que no resulta extraño que dichos estudiantes que la utilizan, fracasen. Ocurre entonces, que deben adaptarse y aprender nuevas maneras de integrar muchos conocimientos. Pero no solo aprenderlos, sino internalizarlos, poder relacionarlos con otros y ser capaces de formar una opinión sobre estos, tarea que, algunas veces, sin un acompañamiento, se aprende a prueba y error, sin contar el tiempo y la energía que se invierte. El sujeto debe volverse protagonista de su aprendizaje, apropiarse de los saberes para poder en un futuro, aplicarlos a la vida real o laboral.

3. El oficio de ser estudiante.

3.1 El aprendizaje

En este trabajo se concuerda con Filidoro (2009) al pensar el “... aprendizaje como un proceso de construcción y apropiación del conocimiento que se da por la interacción entre saberes previos del sujeto y ciertas particularidades del objeto” (p.93).

Sumado a esto, Quiroga (2014) expone acerca del aprendizaje en sentido fluctuante, es decir, que no siempre mantiene una línea recta, sino que se construye y se reconstruye constantemente. Ya que, dentro de este proceso, se desarrollan obstáculos. El objetivo del aprendiente, es desentramar estos impedimentos y utilizarlos como base para el formar nuevos conocimientos a partir de estos. El autor plantea al sujeto como un ser impulsado por el deseo de aprender. Para lograr esto, la persona aprendiente debe internalizar el objeto externo, apropiándose de éste. Muchas veces tal proceso parte de una identificación liderada por el mismo sujeto con dicho objeto, lo cual no quiere decir que el aprendizaje siempre le brinde sentimientos de satisfacción, sino que algunas veces puede generar frustraciones.

El aprendizaje para Garza et al. (2011) es un proceso que está atravesado por múltiples factores. El sujeto no sólo realiza sus aprendizajes en el ámbito académico, sino también durante la vida cotidiana, a través de su relación con los distintos ambientes donde se desenvuelve, entrelazando los conocimientos nuevos con experiencias que ha ido atravesando a lo largo del tiempo. No todos los saberes los incorporamos de manera consciente, muchos se integran a nuestras matrices de manera inconsciente. Uniendo ambos, el sujeto los utiliza para desenvolverse y resolver conflictos que se le presentan diariamente.

Dentro del ambiente educativo, Ausubel (1983) plantea que se deben tener en cuenta tres factores. El primero es sobre los docentes y la forma en que estos transmiten la información hacia los estudiantes. Por qué elementos de conocimientos está conformado el curriculum y, por último, la manera en que se desarrolla y lleva a cabo el proceso educativo de los alumnos. Se trata de entender, cómo se produce el aprendizaje dentro del salón de clases, teniendo en cuenta los factores que pueden influir en tales procesos. Mientras más información se obtenga sobre esto, los docentes podrán elaborar estrategias más eficaces de enseñanza, y así lograr, que el aprendizaje de los estudiantes sea cada vez más significativo.

3.2 Aprender a ser estudiante.

Ausubel (1983) desarrolla que el aprendizaje del estudiante estará determinado por su “estructura cognitiva” (p.1), haciendo referencia al conjunto de saberes, tanto viejos como nuevos, que el individuo posee acerca de un área específica. En el caso de aprender a ser estudiante, y más específicamente, estudiante universitario, se debe comenzar por conocer las reglas de la institución

a la que se va a asistir. Manuale (2013) expone que, conocer las normas explícitas e implícitas de la universidad, les permitirá a los alumnos tener un orden en cuanto a las actividades , y cómo estas se van a dictar. Además de saber cómo actuar en diferentes ocasiones. Por otro lado, poseer este conocimiento, será de gran impacto para la adaptación de la vida universitaria y obtener un mejor rendimiento académico.

Este eje estaría relacionado al “tiempo de afiliación” según Vélez (2005. p.8) trata justamente del periodo en el que los estudiantes logran adquirir y adaptarse a estas nuevas reglas. Demás está aclarar que, como se mencionó en otros casos, estos tiempos no son iguales para todos los sujetos.

En el presente trabajo se coincide con Vélez (2005) acerca de que “el oficio de estudiante se aprende, no sin esfuerzo y en la interacción con situaciones que adquieren características particulares en cada institución; la misma cultura de la universidad puede reforzar el extrañamiento o contribuir a la afiliación.” (p.9)

A modo de cierre se puede inferir, en concordancia Garza et at. (2011), acerca de lo que implica el aprendizaje académico para los estudiantes universitarios. Estos deben ejercitar constantemente sus estrategias de cognición, debido a lo frecuente que requieren poner a prueba sus habilidades de pensamiento, así como los aprendizajes previamente incorporados en la memoria, que se vinculan estrechamente con la capacidad de percepción y comprensión de la información procesada. Por otro lado, dichas estrategias se deben poner en práctica frente a los docentes, para que estos puedan evaluar si los contenidos fueron incorporados o no. Se debe discrepar que, si bien la mayoría de los aprendizajes en los estudios superiores se obtienen en base a lecturas y explicaciones, para algunos estudiantes esto no resulta un obstáculo, pero para otros, los saberes se incorporan de manera más eficiente, a través de experiencias concretas, donde se involucren toda una serie de sentidos y razonamientos. Así, el cerebro es capaz de asimilar mejor la información nueva, pudiendo elaborarla, procesarla y organizarla.

Para sintetizar, como se trató previamente, el aprendizaje no se construye de igual manera para todos los sujetos, es por esto que no hay un estudiante igual a otro. Lo importante está en tener en cuenta que son procesos que los sujetos construyen, y desde la docencia y Psicopedagogía, se debe acompañar y brindar las herramientas para hacer de esta, una experiencia más enriquecedora.

4. Aportes de la psicopedagogía:

4.1 El rol del psicopedagogo en el ámbito educacional:

El acompañar está relacionado a la tarea de brindar ayuda, de actuar como sostén, asesor, etc. Estas son acciones claves para la labor del psicopedagogo dentro del ambiente educativo. Ya que deberá actuar de tales maneras tanto con los estudiantes como con los docentes. Es el pilar en el que ambos actores se apoyaran en múltiples ocasiones. Por lo que deben estar preparados para actuar en el momento justo. Nicastro y Greco (2012) dicen sobre el acompañamiento:

“El acompañamiento supone reconocer y ayudar a reconocer que el propio pensamiento es heredero de otro, que lo antecede. Sin este reconocimiento, se corre el riesgo de vivirse a uno mismo desligado de todo conjunto y de no percibir la continuidad, sujeta a interrupciones, de un devenir histórico, de uno mismo, de las organizaciones escolares, de todo sujeto”. (p 107).

Así es como el rol del psicopedagogo será acompañar en las instituciones educativas, socorrer tanto al alumno como al docente en sus prácticas, de manera en que ambos puedan construir con un otro una nueva forma de pensar. Por tales motivos, se describirá más en profundidad acerca del rol psicopedagógico en el ambiente educativo, acompañando no solamente las trayectorias educativas de los alumnos, sino en la tarea del docente.

Según Tutaya Garma (2019):

“La Psicopedagogía aborda, identifica y trata los comportamientos y aprendizajes problemáticos en el proceso educativo. También tiene la misión de lograr mejoras en los métodos didácticos o pedagógicos y en la acción educativa de los pedagogos. Se enfoca en el individuo, en el ambiente y el entorno. Su objetivo fundamental no solamente es lograr el desenvolvimiento satisfactorio de la persona en el campo educativo, sino también desplegar su acción en los contextos laborales, familiares, empresariales, de capacitación, entre otros” (p.14).

Dentro del ámbito educativo, la psicopedagogía tiene como objetivo ,entre otros, guiar al docente para que este sea capaz de determinar el ritmo de aprendizaje de sus estudiantes. De esta manera, tendrá las herramientas necesarias para elaborar una propuesta didáctica adecuada para promover las enseñanzas hacia sus estudiantes (Saldarriaga 2020). Apoyar la tarea del docente

y el trabajo en conjunto de ambas partes, es una actividad importante para poder acompañar las trayectorias educativas de los estudiantes.

Por otra parte, la prevención y detección de las dificultades de los estudiantes es un trabajo crucial para el psicopedagogo. Así como también, el orientar en los diferentes procesos de aprendizaje y acompañar en la adaptación a distintas situaciones educativas. De igual manera, trabajar en conjunto con tutores en tareas de acción tutorial, brindando técnicas e instrumentos para potenciar el desarrollo de esta. Participar en procesos que permitan evaluar a los alumnos (Miret et al.,2002) es relevante para detectar posibles dificultades y diseñar planes de acción.

En la actualidad se les exige a los estudiantes aprender una multiplicidad de elementos, en situaciones desemejantes y de un cambio constante. Aquí es donde entra el accionar psicopedagógico, favoreciendo y brindando estrategias que permitan que el sujeto pueda demostrar su potencial en la tarea de aprender. De esta manera, también se posibilita la realización de planes de prevención para evitar dificultades en el aprendizaje (Tutaya Garma . 2019). La autora plantea múltiples formas de elaborar estrategias de prevención. Por un lado, desde la “prevención primaria” (p.18) se buscará actuar antes que se desarrolle el conflicto. Luego se encuentra la “prevención secundaria”(p. 18), donde se actuará una vez haya avanzado el problema. Dentro de esta última, es posible vincular los proyectos acerca de la enseñanza sobre métodos de estudio o estrategias de aprendizaje. (Miret et al.,2002).

Saldarriaga (como se citó en Borja, 2019) plantea que el psicopedagogo integra un conjunto de conocimientos y de competencias para desarrollar diferentes técnicas de aprendizaje con el fin de orientarlos hacia los procesos educativos. Por eso, el trabajo del profesional es relevante para poder acompañar las trayectorias educativas de los estudiantes. Interactúa directamente con las necesidades del sujeto aprendiente, pudiendo realizar modificaciones de carácter psicológico y sociales del mismo. De igual manera, la orientación por parte del profesional en la Psicopedagogía permite que los alumnos posean conocimiento acerca de ellos mismos en el campo del aprendizaje académico en su rol como estudiante y futuro profesional, así como también provee un mayor conocimiento desde lo personal de cada sujeto.

Desde la intervención psicopedagógica, se busca orientar los procesos metacognitivos y motivacionales del individuo en sus diferentes etapas, para conseguir que este adquiera nuevos

conocimientos. Lograr la prevención y participar en la resolución de conflictos relacionados al aprendizaje de nuevos saberes que integran el desarrollo personal, es la base de la orientación por parte del psicopedagogo, buscando cubrir las necesidades de un entorno en constante evolución. Saldarriaga (como cito en Palacio et al, 2006).

Para llevar a cabo esta tarea, se debe tener en cuenta el posicionamiento teórico del psicopedagogo. Se infiere en que el profesional atravesado por el paradigma complejidad, se concentré en el sujeto que poseedor de un psiquismo y una biología propia, se encuentra envuelto en la sociedad a la que pertenece y expresa dificultades en el momento de aprender. El objetivo de la Psicopedagogía es favorecer el proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta la subjetividad del sujeto y su vínculo con el objeto de conocimiento. De esta manera se podrá potenciar sus habilidades y construir nuevas que lo beneficien. (Dhers. 2020). Cada sujeto es único y crea su propia manera de aprender. El profesional debe tenerlo en cuenta a la hora de brindarle el apoyo correspondiente, ya que éste se deberá ajustar a sus necesidades como sujeto individual.

4.2 Alfabetización académica

Carlino (como cito en Tolchinsky y Simó 2001) define a la alfabetización académica como: “la participación activa en la cultura escrita, para ser parte de ella, para disfrutarla y para acrecentarla” (p.7). Ya no se toma el concepto de alfabetización como una enseñanza de las letras, sino como el beneficio de insertarse y formar parte activa de culturas que manipulan la escritura para múltiples usos. Una de estas incluye la universidad.

De manera similar Marín (2006) establece el concepto de “analfabetismo académico” (p 2), haciendo referencia a las limitaciones en cuanto a las habilidades que poseen los estudiantes para desentrañar o realizar textos vinculados al ámbito académico. De manera contraria, describe el concepto de “alfabetización académica” (p 2), como una urgencia hacia los estudiantes, que deben adquirir las habilidades académicas correspondientes al nivel superior, donde existe la creencia que estas fueron adquiridas en su trayectoria académica previa.

Ocurre que los docentes universitarios consideran que los estudiantes que ingresan, ya tienen incorporada la habilidad para manipular una suma importante de textos, son capaces de realizar escritos argumentativos y de combinarlos con citas bibliográficas de autores que garanticen la validez de la información que utilizan. (Nigro 2006).

La realidad es distinta, ya que, según Marín (2006), la capacidad de procesar textos de niveles complejos, comprender grados de abstracción y la redacción de escritos donde se manifiesten conocimientos, se dan gracias a diferentes procesos y al desarrollo constante de una serie de habilidades, en donde los alumnos no han sido capaces de adquirir a lo largo de los niveles primario y medio. Ni siquiera han podido incorporarlas al ingresar en el nivel superior.

Es importante modificar este prejuicio existente sobre los conocimientos que poseen los estudiantes cuando ingresan en la educación superior. Solamente entendiendo los contextos desde donde provienen y las nociones que cada uno posee, se podrá comprender que estas habilidades se adquieren mediante distintos procesos.

Al existir una gran variedad de conceptos, temas, estilos de textos, reflexiones, etc. La habilidad de escribir y leer académicamente no aprende una sola vez en la vida del sujeto, provocando que este se encuentre constantemente enfrentándose a nuevos desafíos académicos, le requieren el desarrollo frecuente de nuevas maneras de leer y escribir. (Carlino 2013).

Carlino (2005) plantea el concepto de alfabetización académica como un enlace de los elementos y las habilidades que desarrolla el sujeto, para poder incluirse activamente en las destrezas de la escritura y el análisis de textos que se abordan en el ámbito universitario. Las cuales se hayan destinadas hacia el progreso del estudiante en las prácticas del lenguaje y un pensamiento adecuado para el nivel académico superior.

De forma semejante, se puede acceder a la alfabetización académica, como un proceso, donde a través de distintos métodos se busca que el estudiante adquiriera una serie de conocimientos acerca de la lingüística y sus debidas estrategias a nivel cognitivo, las cuales son un requerimiento a la hora de consumir escritos que se utilizan en culturas de estudio. (Marín 2006).

Además, tiene como objetivo que el alumnado logre insertarse en el hábito de lectura académica. Para ser posible esto, la tarea docente junto con el sostén de la institución educativa, deben garantizarles a los alumnos acciones que les permitan aprender a resumir, argumentar, realizar exposiciones, indagar información y poder darle un orden y jerarquía, ser capaces de relacionarla, criticarla, etc. Según las necesidades de cada asignatura. Esto promueve la participación y la inserción en un área del saber, con el objetivo de enseñar a leer y escribir de la misma manera en que lo hacen los expertos. Por otro lado, permite la incorporación de prácticas

de estudio, para internalizar los conocimientos confeccionados por los propios alumnos. (Carlino 2013)

5. intervenciones en la Institución.

5.1 ¿Qué tipo de intervenciones se puede realizar a nivel universitario para favorecer la adaptación?

A lo largo de este trabajo, se ha podido identificar, que el ingresar a la universidad trae al sujeto una serie de nuevas vivencias. Además de encontrarse exigido para lograr obtener una serie de competencias para desarrollarse en la vida universitaria, tiene la necesidad adaptarse a este nuevo ambiente, con todos los incisos que esto implica.

Por tales razones, los autores Muñoz y Asencio (2018), plantean que, para que la adaptación del estudiante sea exitosa, pueda comprender el funcionamiento de las tareas académicas y cómo administrarse dentro del ambiente universitario, debe ser capaz regular su aprendizaje. Para lograrlo, es crucial comprender cómo él mismo aprende. Ambos autores plantean dichos objetivos se lograrán cumplir mediante la intervención por parte de la institución educativa, estableciendo planes o estrategias donde se pueda trabajar con los estudiantes, potenciando sus habilidades y enseñándoles nuevas. Aunque existen dificultades para encontrar espacios dentro de la currícula o por fuera de esta para desarrollar dichas intervenciones, el poder lograrlas son cruciales para que el alumnado desarrolle las competencias que los estudios de nivel superior exigen, y para que logren comprender el desarrollo de su propio aprendizaje.

Del mismo modo, Sáez et al (2018), establecen las dificultades que representa el paso de la escuela secundaria hacia el nivel superior, ya que esto le implica al sujeto enfrentarse con un nuevo mundo académico, distinto al que venía atravesando años previos. El conflicto se encontraría dentro de las dificultades académicas que se crean en los nuevos estudiantes universitarios, dejando como evidencia la poca preparación que poseen para adaptarse al nuevo entorno, además de no dominar estrategias de aprendizaje o una autonomía acorde al estudio.

Por consiguiente, el desarrollo de programas universitarios es una herramienta relevante para que los estudiantes puedan incrementar lo que los autores definen como: “autorregulación del aprendizaje” (Sáez et al 2018. p.2) siendo esto un proceso que le permitirá a los alumnos desarrollar

estrategias que le ayuden a desenvolverse académicamente dentro del ambiente del estudio universitario, posibilitándoles el progreso de capacidades individuales de la cultura de nivel superior, pero también, su propio conocimiento sobre cómo aprenden. Volviéndolos autónomos de sus saberes.

Tales programas le facilitarán al alumnado el desarrollo de dichas capacidades y estrategias. Por lo cual, parecería relevante el empleo de espacios en las instituciones educativas donde se puedan llevar a cabo. (Sáez et al 2018).

De manera análoga, como plantean Figuera y Álvarez 2014, el apoyo de la institución es un factor relevante en la adaptación de los estudiantes a la vida universitaria, brindando acciones que le permitan al estudiante ser participante activo de la comunidad universitaria. Por ende, ambos autores realzan la importancia de la acción tutora destinada hacia los estudiantes que ingresan en la universidad, ya que, desde este espacio, se involucrarán tanto a docentes como a tutores. Estos, tomarán el rol de facilitadores, en cuanto a tareas de formación y de acercamiento a la cultura universitaria.

Continuando con dicha idea, los tutores serán los encargados de analizar al alumnado dentro del espacio universitario, con el fin de escoger las intervenciones que más los beneficiarán, durante todo el primer año académico, pero principalmente en tres momentos que son bisagra para los estudiantes: durante los primeros meses de ingreso a la universidad, previo a los primeros exámenes, y el momento anterior a estos, una vez a entregadas las calificaciones. (Figuera y Álvarez 2014)

5.2 Tutorías universitarias.

Cardozo y Aciar 2014 (como se citó en Bergagna y Cardozo. 2019) definen a la acción de la tutoría universitaria como:

“La tutoría en tanto dispositivo constituye un espacio potencial para la individualización de los trayectos de formación. Este dispositivo reúne varias características entre las cuales destacamos su carácter revelador de significados, analizador en tanto pone en análisis esos significados, así como las acciones que en él se producen. Es también provocador en tanto genera procesos de transformación, de aprendizaje, de pensamiento y facilitador de los imaginarios”. (p.3)

Por consiguiente, Bergagna y Cardozo (2019), establecen el papel de la tutoría universitaria que, se encuentra destinado al estudiante, buscando facilitar su adaptación a la vida dentro del nivel superior. Por otro lado, dichos autores plantean que, al invitar a los alumnos a reflexionar y dialogar acerca de sus prácticas, se promueve de esta manera un aprendizaje autónomo, consiguiendo así que estos puedan participar en los distintos espacios de la institución, consiguiendo tomar las herramientas que ésta ofrece. Por último, con la acción tutora se busca reafirmar los procesos de aprendizaje de los estudiantes durante su primer año en la universidad, y así estos puedan adquirir las competencias que el nivel superior exige.

Arbizu, Lobaso y Del Castillo (2005) definen la acción de las tutorías como:

“Nosotros definimos la tutoría como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento de los estudiantes y que es considerada una actividad docente más. La tipología de la intervención y las condiciones de su aplicación son las que determinan el modelo tutorial a aplicar.” (p.2)

De esta manera, los autores plantean un modelo de tutoría integral, en donde se incorporen tres aspectos esenciales en la vida de un estudiante: lo académico, lo profesional y lo personal del alumno. En otras palabras, se busca abarcar al sujeto aprendiente desde su intelecto, su afectividad y su futura vida profesional (Arbizu et al, 2005).

Siguiendo la misma línea, Álvarez y Álvarez (2015) establecen la acción tutora como una solución por parte de la institución hacia las necesidades de los estudiantes, brindándoles una asesoría personalizada, y que funcione como un sostén del nivel universitario. Para poder llevar esto a cabo, los autores plantean un sistema de tutorías integrales, en donde se encuentre integrado los niveles personal, académico y social del estudiante, así como también, que estos logren la promoción de las competencias propias del nivel superior, que luego les permitirá desenvolverse en el ambiente profesional.

En consecuencia, se plantean cuatro momentos esenciales en donde la acción tutora debe intervenir. Dos de ellos están relacionados con dicho trabajo. Estos son: previo al ingreso a la universidad, en donde se realiza una preparación abarcando la transición desde el nivel medio hacia el nivel superior, y mostrando a los estudiantes los distintos espacios, tanto físicos como de talleres y de asesoramientos dentro de la institución, buscando promover una mejor adaptación a

la vida universitaria. El segundo momento planteado es luego de haber ingresado en los estudios universitarios, acompañando a los sujetos a desenvolverse en el oficio de estudiante, cómo estos perciben la manera en la que se acomodan al nuevo medio y las posibles dificultades académicas existentes en dichos alumnos (Álvarez y Álvarez 2015).

De igual forma, los autores Minvielle y Venanzi (2018): explican que dentro de la acción tutorial se debe promover la alfabetización académica, y así los estudiantes podrán tener las herramientas para participar en la cultura discursiva. En la misma línea, esto luego da a lugar a las intervenciones tutoriales previo a los exámenes parciales y los finales, brindándoles consejos a los alumnos acerca de cómo realizar la preparación de estos, con distintas técnicas de estudio, pero también, sobre el manejo de sus emociones como la ansiedad previa a rendir una evaluación. En consecuencia, dichos autores establecen que se busca fomentar un aprendizaje autónomo por parte de los estudiantes.

No obstante, la acción tutorial no sólo beneficia a los alumnos, sino también se debe visualizar cómo su desarrollo impacta en el docente. Álvarez y Álvarez (2015) explican cómo las tutorías logran un beneficio para la práctica de los educadores, brindando información que permitirá que estos potencien sus prácticas dentro del aula.

Por último, son los servicios psicopedagógicos quienes están encargados de llevar a cabo las actividades de asistencia y atención en las distintas carreras universitarias, cuyo objetivo es potenciar el rendimiento académico de los estudiantes. Para poder lograr este cometido, se busca realizar una orientación, dando herramientas sobre cómo planificar el estudio, y aprender a organizarse en cuanto al tiempo que este requiere. Pero también, se busca facilitar a que los alumnos puedan adaptarse al nuevo entorno que los rodea. Los autores plantean que ambas acciones deben realizarse mediante un apoyo personalizado, con seguimiento en cuanto a cómo evoluciona cada estudiante, de forma integral. Técnicas de estudio o acerca del manejo de las emociones, tanto para relajarse y/o reducir el estrés, estrategias para comunicarse y cómo desenvolverse en público, o cualquier otra dificultad que interfiera con la evolución del estudiante dentro de sus estudios universitarios, serán el objetivo de los psicopedagogos que tomen el papel de tutores (Saúl et al, 2009).

6. Encuadre Metodológico:

El siguiente trabajo busca explorar acerca de las dificultades académicas que presentan los estudiantes entre 17 y 20 años de edad, dentro de una universidad privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2022, al incorporarse al nivel universitario. También, de qué manera interviene dicha institución para con ellos. Por lo tanto, para cumplir los objetivos planteados, esta investigación tiene un enfoque cualitativo de alcance exploratorio-descriptivo empleando un corte temporal transversal.

Con respecto a las técnicas de obtención de datos, se utiliza una entrevista individual semiestructurada a cada sujeto de la muestra. Los cuáles son escogidos de manera no probabilística, seleccionando los participantes en forma de muestreo por conveniencia o bola de nieve.

Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios inclusión para la selección de los elementos de la muestra: habrán cinco los participantes, estos serán estudiantes del primer año de una carrera en una universidad de gestión privada dentro de la zona geográfica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el año 2022. Además, estos deben encontrarse dentro del rango de edades entre 17 y 20 años.

Para poder llevar esto a cabo, se requiere que los elementos estén de acuerdo con el consentimiento informado, el cual se encuentra sujeto a garantías de anonimato, confidencialidad y respeto hacia cada uno de los participantes.

Una vez se hayan recopilado los datos mediante las entrevistas, se realizará un análisis inductivo, con el objetivo de obtener las perspectivas y los puntos de vista de los participantes.

7. Análisis e interpretación de datos:

A partir de las entrevistas realizadas se obtuvieron una serie de datos, los cuales serán analizados tomando en cuenta las siguientes categorías: “Cambios y diferencias al ingresar al nivel superior con respecto al nivel medio”, “Dificultades académicas y estudio”, “Relación con los docentes”, “Involucramiento de la institución” y “La importancia del rol Psicopedagógico en la universidad”.

Cambios y diferencias al ingresar al nivel superior con respecto al nivel medio:

La mayor parte de los estudiantes entrevistados expresaron que el nivel universitario presenta más exigencias que el nivel medio. *“...el hecho de que hay que dedicarle bastante más tiempo que a los contenidos de la secundaria, hay mucho más para leer, y también tiene como la parte de cada uno de indagar más de lo que nos dan en clase”*. Permite inferir que, debido a que se incrementó el contenido de cada materia, deben destinar más de su tiempo a estos. De manera similar, la universidad les exige a los estudiantes estar constantemente vinculado al trabajo académico. Tal como expresa uno de los estudiantes: *“...aunque no estes adentro de la facultad, en tema, en ambiente facultativo. En cambio, en la secundaria no, yo salía de la escuela y chau.”*. Los estudiantes ingresantes ¿se encuentran preparados para dichos desafíos del mundo universitario? ¿Poseen las herramientas para adaptarse a este nuevo ambiente? ¿Qué consecuencias les traerá intentar seguir el ritmo que exige la universidad? La salud mental no debe ser tomado como un aspecto secundario en situaciones de cambio como la que se enfrentan los estudiantes que ingresan al nivel superior. Gutiérrez et al (2010) plantea que estas pueden sufrir alteraciones ocasionadas por las exigencias propias de la universidad. Teniendo esto en cuenta, la institución debe saber identificar tales cuestiones, para poder intervenir con dichos estudiantes que lo necesiten.

Desde otra perspectiva, se puede observar cómo dichos alumnos debieron adquirir nuevas habilidades dentro del nivel superior *“cuando iba al colegio, no tomaba apuntes, empecé a tomar recién acá.”* Tal como plantea Nocito y Asencio, et al. (2018). El paso de la escuela secundaria al nivel superior supone un quiebre en los estudiantes, estableciendo que estos lleven a cabo un aprendizaje autónomo.

Lo planteado previamente está relacionado en cómo los alumnos, además, debieron adaptarse al ritmo universitario, y las dificultades que esto conlleva. *“Al principio acomodar ese*

tiempo para poder dedicarle a cada material que le correspondía, se me complicó un poco”. Mendoza y Piedrahita (2010) Están de acuerdo con el esfuerzo que deben hacer los estudiantes ingresantes para aprender a organizarse, así como elaborar sus propias habilidades para mantener el ritmo demandado por las asignaturas, entendiendo que las tareas que se les asignan deben realizarse con exigencias diferentes a la organización del tiempo. Esto es expresado por uno de los entrevistados *“se me acumulan los textos para leer. Me tengo que organizar mejor los tiempos”*. ¿Qué sucede con los estudiantes a los que les lleva más tiempo aprender a organizarse?

Dificultades académicas:

Dentro de esta categoría se logran describir tres tipos de dificultades primordiales. La primera está relacionada a la lectura universitaria. Los estudiantes entrevistados concuerdan que, dentro del nivel superior, se les exige lectura de una amplia variedad de bibliografía correspondiendo a distintos escritores. Tal como comenta una de los entrevistados *“Y ahora es como que tenemos distintos autores que hablan de lo mismo, pero cada uno de su punto de vista. O distintos tipos de libros que leer y eso lleva su tiempo.”*. Al mismo tiempo, algunos de estos textos presentarían un vocabulario específico, desconocido por los estudiantes. Éste, dificultaría la comprensión de la lectura, conllevando un mayor tiempo de realización de la tarea, ya que estos deberían investigar el significado de cada una de estas palabras. Incluso, a modo de hipótesis, se puede estimar que deben realizar varias lecturas del mismo material, para finalmente comprenderlo. *“Había muchas palabras que no entendía y tenía que googlearlas e ir armándome como un glosario o algo parecido o a veces la forma en la que estaba redactado me costaba bastante porque no había leído textos de ese estilo”*. ¿Es posible que los jóvenes que ingresan a la universidad no estén preparados para afrontar dicho estilo de lectura? Se concuerda con Carlino (2012) al establecer que los estudiantes ya ingresan a la universidad con estas dificultades de comprensión sobre los textos académicos, esto ocurre en consecuencia con lo vivenciado por los alumnos en el nivel medio. El tipo de bibliografía que se presenta es muy distinto a la del nivel superior. Al mismo tiempo, la autora plantea que estas habilidades de lectura se les exige a los estudiantes, pero no se detienen a enseñarlas, dando como resultado dificultades dentro de la actividad de lectura y comprensión de textos.

A modo de síntesis, la lectura crítica e interpretativa es el principal obstáculo al que se enfrentan los estudiantes a la hora de leer un texto académico. Resulta difícil de atravesar cuando

el alumno tiene dificultades para comprender la bibliografía asignada. Descifrar lo que el autor o los autores quisieron transmitir es el primer paso para poder dar una opinión sobre el tema en cuestión. Al mismo tiempo, la interpretación del material bibliográfico permite que el estudiante pueda utilizarlo para argumentar en situaciones de exámenes, trabajos prácticos, etc. Si éste no logra comprender la idea principal del texto ¿cómo le realizará una crítica? Se toman estos dos puntos, debido a que ambas son competencias que se exigen en la institución universitaria en cuanto a la lectura de textos (Marín, 2006).

La segunda está relacionada a la escritura académica. Con respecto a esta, existe una concordancia entre los entrevistados, de acuerdo a que, dentro de la redacción se debe utilizar un lenguaje más formal: *“yo en la secundaria escribía así nomás. Y ahora tengo que hacerlo más formal. A parte ahora estamos viendo que en las materias de Psicología o Biología tienen palabras específicas. Tuve que incluir nuevas palabras, nuevo lenguaje a mi estructura, porque si no, no podía armar un resumen. Tuve que complejizar todo más.”*. Así como también, se presenta como dificultad que tal redacción, debe desarrollarse con mayor profundidad. Al mismo tiempo, los estudiantes necesitan incorporar citas de distintos autores relacionados a la bibliografía estudiada, para justificar lo redactado: *“tengo que desarrollar más. O citar autores, y me cuesta aprenderme las frases tal como lo dicen ellos”*. ¿Esto podría interpretarse desde la perspectiva de que el nivel medio no prepara a sus estudiantes para el siguiente nivel académico? Según los autores Silva y Valdez (2017) sí, observando que los jóvenes que ingresan a la universidad poseen un nivel por debajo de habilidades de escritura académica. Esto es un obstáculo para poder cumplir con lo que las distintas cátedras exigen al alumnado, en su formación como profesional. Por otra parte, se observa la brecha existente entre el nivel medio y el nivel superior en cuanto a estas habilidades.

La tercera, representa las transformaciones que debieron realizar los estudiantes para preparar sus exámenes, el momento previo a la primera vez que se enfrentaban a estos, dentro de la universidad. Los métodos que ellos utilizaban, debieron complejizarse de acuerdo a la incrementación de material a incorporar a sus esquemas de aprendizaje. Con respecto a esto uno de los entrevistados expresa: *“me parece que es mucho más exigente, en este tema del estudio. Más que nada por la complejidad que lleva preparar una materia”*. De igual forma, la muestra coincidió sobre la manera en que preparaban los exámenes antes y luego de ingresar al nivel superior. En este último momento, el estudio se debió anticipar . *“En la secundaria solía estudiar*

bastante cerca, tipo dos días antes, y ahora una semana antes, semana y media antes ya empiezo”.

La manera en que los alumnos preparan sus exámenes en el nivel medio es diferente a la que deben implementar dentro de la universidad, es por eso que, al ingresar a ésta, deben aprender una nueva forma de incorporar los contenidos, para luego desarrollarlos en los exámenes. (Carlino, 2011).
¿Cómo aprenden los alumnos estas nuevas maneras de estudiar?

Preparación en el nivel secundario:

Lo planteado anteriormente se encuentra meramente relacionado a si los estudiantes obtuvieron preparación previa dentro del nivel medio, que les proporcionarían herramientas para cuando se encuentren en el ambiente universitario. Según la muestra entrevistada, la mayor parte afirma no haber tenido algún tipo de entrenamiento previo con respecto a las habilidades que se piden en el nivel superior. *“Nadie se hizo cargo de decirnos “bueno chicos, les paso páginas que nos mandaron de las universidades...o charlas”*. De la misma manera, estudiantes afirman que haber tenido anticipación hubiese sido de mucha ayuda: *“me hubiese gustado que te hubiesen preparado para la facultad”*. En relación a lo expresado por la muestra, Parrino (2010) infiere sobre la ausencia de herramientas que le hacen falta al alumnado, previamente al ingresar a la universidad. Esta carencia de competencias provocaría en los alumnos ingresantes de primer año, una variedad de conflictos para adaptarse a las prácticas de estudio, y otras propias del nivel superior. ¿La experiencia de los educados podría haber sido distinta si se les hubiese anticipado recursos y estrategias?

Apoyo brindado a los estudiantes por la institución universitaria:

Se encontraron distintas perspectivas en cuanto a cómo el establecimiento educativo apoya a los estudiantes ingresantes, cuando estos poseen dificultades académicas. Un grupo de la muestra expresa que la universidad sí les proporciona soporte. Ellos, por ser de primer año, poseen una tutora que está a su disposición, la cual se mantendría comunicada constantemente con ellos: *“teníamos un grupo de whatsApp con la tutora, que tanto desde el primer día, hasta ahora nos pregunta cómo estamos, o siempre nos dice que le podemos hablar de cualquier situación”*. Al mismo tiempo, los estudiantes utilizarían este recurso: *“nos manda mensajes a ver si esta todo bien, si necesitábamos algo, si teníamos algún problema con alguna materia, con algún profesor.*

Así que bueno le comentamos, porque si tuvimos un problema con una docente". Estos datos dan a entender que esta parece ser una herramienta valorada por los estudiantes, al mismo tiempo, de mucha utilidad para cuando se enfrentan con cuestiones que les son difíciles de resolver por sus propios medios. Lo previamente mencionado, concuerda con lo planteado por Capelari (2014) al señalar que las intervenciones realizadas por los agentes tutores son significativas para los aprendientes en su formación académica, ya que les potencia distintas condiciones de aprendizaje, dando resultados favorables tanto para los alumnos como para la institución.

Por el contrario, se puede observar una discrepancia entre la muestra. Un grupo de estudiantes expresó que la institución no interviene cuando se presentan dificultades académicas: *"Creo que no, la facultad en sí no. Tendrías que hablarlo vos con el profesor si necesitas que te explique algo"*. Desde esta perspectiva, se traduce como que la universidad no ofrece un sistema de tutoría hacia los estudiantes ingresantes. Pero esto también puede interpretarse desde otro punto de vista: a pesar de que el sistema exista, este no se hallaría muy presente con dichos alumnos, de esta manera, ellos encontrarían más apoyo en sus docentes que en el tutor asignado: *"una docente que nos brindó técnicas de estudio. Nos dio un recurso para saber cómo manejarnos. Normalmente el apoyo es de los mismos profesores"*. Lo expuesto por los este grupo de la muestra, está en discordancia con respecto a lo dicho por los autores García López et al (2012), cuando explican que los espacios de tutoría brindan situaciones que les permite a los alumnos desenvolverse en el ambiente universitario, para una mejor adaptación a este en cuanto al ritmo, estudio, etc. y al mismo tiempo, volverlos sujetos activos dentro de la nueva comunidad donde ahora son parte.

En consecuencia, se interpreta que dichos alumnos se encuentran disconformes con la universidad, al no recibir apoyo y están de acuerdo en que tener este espacio de acompañamiento les sería de gran utilidad en su primer año cursando una carrera universitaria: *"Estaría bueno que la facultad tenga como algún apoyo"*, ya que es donde más necesitan las intervenciones y el apoyo de otro en esta nueva etapa: *"Creo que es cuando más tendrían que darte técnicas de estudio, porque estas entrando a un mundo nuevo, donde vos no sabes lo que te espera más adelante"*. Lo que plantean los estudiantes está estrechamente relacionado con lo expresado por Tinto (1989), con respecto a que la institución debe ser la encargada de promover espacios e instancias de orientación y asesoramiento, con el fin de brindar un apoyo y ser un facilitador hacia los alumnos

en lo que se relaciona a cuestiones afines y no a la adaptación académica, que, a su vez, son propias de la transición que los estudiantes atraviesan al pasar del nivel medio al nivel superior. ¿Qué estará sucediendo que lleva a los estudiantes a tener distintas opiniones en cuanto a cómo la universidad se involucra con ellos? ¿Será que el tutor no se involucra lo suficiente con los estudiantes? ¿O esto se da porque estos tienen diferentes concepciones en cuanto a lo que el involucramiento se refiere?

Primera experiencia de encuentro entre estudiantes y docentes:

Los sujetos entrevistados expresan haber tenido un primer encuentro agradable y ameno con los profesores . *“todos los docentes que conocí hasta ahora tenían muy buen acercamiento con nosotras, con las alumnas, y eran bastante cercanos, presentaban su forma de dar las clases, nos permitían a acercarnos a nosotros a presentar nuestras incomodidades, nuestras dudas”*. Esto puede interpretarse de manera que los docentes comprenden el momento vivido por los estudiantes: el ingreso a una nueva etapa en sus vidas. De esta manera, buscan hacer de este período, un momento placentero y agradable, de modo que puedan vincularse positivamente tanto con ellos, como con el futuro conocimiento que les brindarán a los estudiantes. Esto se demuestra a partir de lo expresado por uno de los entrevistados: *“están abiertos a “si no entendés te explico hasta que entiendas”* ‘.

Tales afirmaciones de la muestra revelan la existencia de una discrepancia con respecto a la teoría planteada por Nigro (2006), quien plantea que los docentes poseen sentimientos de disconformidad al encontrarse con el alumnado ingresante. En otras palabras, la comunidad de profesores, según este autor, se mantendría la creencia acerca de que los estudiantes ya deben ingresar al nivel superior con habilidades tales como: comprensión lectora, crítica, etc.

Por el contrario, se demuestra una relación entre la experiencia con los docentes descrita por la muestra, con lo establecido por Ausubel (1983) en su teoría sobre el aprendizaje significativo, donde no solamente se brinda la información de manera progresiva, sino que también, se busca indagar la idea que los sujetos tienen de tales conceptos o conocimientos. Al mismo tiempo, explorar entre estos permitirá que los estudiantes signifiquen dichos saberes en sus estructuras cognitivas. *“Los primeros encuentros fueron de mucha charla, de cómo veníamos del secundario, si ya habíamos hecho una carrera y así. Nos fueron explicando qué temas íbamos a*

ver, en qué consistía la materia, para que nos servía en nuestra carrera”. ¿Habrá un cambio en la concepción de los docentes frente a los alumnos ingresantes?

Rol Psicopedagógico dentro de la universidad:

Existe una correlación entre la muestra ya que existe un acuerdo en cuanto a que un profesional de la Psicopedagogía sería el que se encuentra más preparado para acompañar a los estudiantes durante el tramo universitario. Uno de los entrevistados comenta: *“aunque estemos en la universidad y seamos “más grandes” creo que siempre en cualquier contexto de educación tiene que haber un psicopedagogo o más, un equipo completo, donde se esté fijado justamente aspectos tanto de los alumnos como de los profesores, porque, para ver qué herramientas o de qué manera pueden intervenir o si alguien tiene alguna complicación y demás, me parece muy importante”*. Esto es, justamente, lo que plantea Tutaya Garma (2019), en cuanto al psicopedagogo que atiende a la diversidad, brindando el apoyo necesario a la comunidad educativa según sus necesidades particulares, propiciando que cada sujeto se conozca en cuanto a sus maneras de aprender. En otros términos, lo que se entiende como metacognición, es decir, el conocimiento sobre los procesos que cada persona lleva a cabo a la hora de obtener distintos saberes, como por ejemplo la memoria, la atención, etc. En otras palabras, se refiere a la capacidad para reflexionar sobre sus procesos de pensamiento y la forma en que aprenden. De esta manera pueden conocer y regular los propios procesos mentales que intervienen en su aprendizaje

Al mismo tiempo, la muestra manifiesta que este profesional posee un gran conocimiento acerca del aprendizaje. Del mismo modo y gracias a su trayectoria, cuenta con herramientas para sostener a los alumnos ingresantes al nivel superior: *“porque siento que tiene material y recursos para acompañar a las personas. los psicopedagogos se conocen mucho por estar en ambientes educativos, entonces creo que también tienen herramientas para eso”*. La autora mencionada está de acuerdo sobre los métodos que poseen los profesionales de la Psicopedagogía, posibilitan la creación y el poder brindar instrumentos útiles para potenciar el proceso de aprendizaje y la educación de los educados.

En congruencia, la muestra también afirmó que el psicopedagogo es el conocedor más apto para ejercer el rol de tutor dentro de la universidad: *“porque ya que se basan en el aprendizaje, me parecería bien que un psicopedagogo sea el que realiza la tutoría.”* Esto se corresponde con lo que plantea Miret et al (2002), ya que dicho profesional posee habilidades orientadoras, la

cual le brindan el conocimiento sobre cómo actuar frente a diversas situaciones en desarrollo de la enseñanza. En otras palabras, los psicopedagogos poseen estrategias que le permiten acompañar al otro en sus aprendizajes.

Discrepancias:

Dentro de la totalidad de la muestra, se encontraron sujetos que no coincidían con las opiniones del resto, o con las experiencias vividas. Con respecto al ritmo universitario, dos de las cinco entrevistadas afirmaron no presentar conflictos a la hora de adecuarse al estilo propio del nivel superior, en cuanto a cumplir con las actividades, lecturas, clases, etc.: *“me parece muy parecido al colegio”*, *“no tuve dificultades para adaptarme”*. En consecuencia, esto puede deberse a que el nivel superior presentaría menos dificultades en comparación al nivel medio. Sin embargo, también pudo haber ocurrido que dichas estudiantes posean otro tipo de conflictos a la hora de ingresar a la universidad, los cuales no se tomaron en este trabajo. Aquí se debe tener en cuenta el colegio secundario al cual asistieron dichos estudiantes, sus experiencias con los docentes, o si estos se encontraban avanzados dentro etapa evolutiva propia de la adolescencia media, como expresan Pease e Ysla (2015) ya adquirieron los saberes necesarios y al mismo tiempo, fueron capaces de construir sus propias maneras de ordenar y clasificar estos en sus esquemas internos y estructuras mentales.

A la par de esto, dichos estudiantes se justifican mencionando: *“Se me hace más fácil porque son menos materias a las que había en el secundario”*. Otra alumna afirma: *“Pero a la secundaria en la que yo fui, todos los días nos daban trabajos para entregar o todos los días había una exposición oral que teníamos que dar, por lo que era bastante exigente”*. Se puede pensar lo relatado teniendo en cuenta que, al encontrarse dentro del primer cuatrimestre de la carrera universitaria, la institución buscó que el paso entre ambos niveles no sea una experiencia difícil de sobrellevar, y diseñó este primer periodo de adaptación de los alumnos.

Por consiguiente, una de las dos entrevistadas afirmó mantener sus métodos de estudio en el nivel superior, tal cual los realizaba en el nivel medio: *“yo siempre fui de estudiar un par de días antes del examen, no tanto tiempo porque es como que me canso, me aturdo y me pierdo. Eso si no lo cambié, es algo que sigue estando igual”*. Es posible que dicha entrevistada haya encontrado cómo autorregular su aprendizaje (Sáez, 2018). Es decir, que dicha estudiante ya

conoce cuales son las mejores estrategias que le permiten afrontar los desafíos del estudio, pudo comprender cómo es su manera de aprender.

¿Qué sucederá con tales estudiantes que discrepan del resto una vez se encuentren más avanzadas en la carrera? ¿Podrán continuar sin conflictos mayores? ¿O en algún momento tendrán que hacer una adaptación a sus estrategias a medida que se complejice el recorrido académico?

8. Conclusión:

De acuerdo al análisis hecho a partir de las entrevistas realizadas, se pudo establecer que los estudiantes, al pasar del nivel medio al nivel superior, se encuentran dentro de un estado de transición. Dentro de este, se detectaron varios elementos que serían de puntos de interés, los cuales son determinantes para que el alumno pueda desenvolverse apropiadamente en el ambiente universitario.

La primera, se encuentra relacionada a la lectura de bibliografía. En comparación al colegio secundario, existe un incremento en cuanto a la cantidad de material de lectura. Para un mismo tópico, los estudiantes deben leer distintos tipos de textos, los cuales pertenecen a una variedad de autores. Aquí también se incluye el estilo de palabras que estos escritos utilizan, siendo muchas veces específica del área, esto implica una demanda cognitiva aún mayor para el alumno. Del mismo modo, tales autores escriben sus postulados en un lenguaje académico, al cual los estudiantes no se encuentran familiarizados. Lo que entonces ocurre, es una dificultad para comprender la bibliografía obligatoria.

La segunda se vincula con la escritura. Para la realización de trabajos de distintos tipos, o de evaluaciones, se les exige a los estudiantes una modalidad de redacción académica. Esto quiere decir, que los presentes, al momento de realizar un escrito, deben utilizar vocabulario específico y formal. En consiguiente, a la hora de expresar sus ideas o contenidos, el desarrollo de estos debe ser extenso y justificado mediante la cita de autores, correspondientes a la bibliografía obligatoria de la cátedra.

En correlación con las dos primeras, la tercera se enlaza con el estudio que se debe realizar previamente a rendir un examen. Este, en la universidad, no se produce de la misma manera que en el nivel medio. Se incrementa la cantidad de material que los estudiantes deben significar y aprender, para demostrar sus saberes frente a los docentes. Con el fin de poder llevar esto a cabo en el nivel universitario, los alumnos necesitan comenzar a estudiar semanas previas a la fecha del examen. Cuando este finalmente llega, el alumnado debe ser capaz de cumplir con una serie de

habilidades, algunas mencionadas antes, tales como la comprensión de textos en las consignas y la escritura en nivel académico para dar cuenta de sus aprendizajes.

Los aspectos desarrollados anteriormente, tales como competencias en base a la lectura de material científico, capacidad de comprensión y de crítica de este; amplia escritura argumentativa utilizando diferentes autores y diversos métodos de estudio para preparar exámenes, son parte de la Alfabetización Académica. Justamente este concepto es el que une las estrategias y competencias que requiere el alumno para poder insertarse dentro de la cultura universitaria. Como se vio, están sumamente ligadas a prácticas del lenguaje y una tendencia a un pensamiento, al aprender a producir e interpretar un idioma escrito propio de este nivel.

La institución educativa, en ciertas ocasiones acude hacia los alumnos que presentan dificultades académicas, a través de una tutora asignada especialmente para los estudiantes de primer año. Esto es de gran ayuda para ellos, ya que encuentran contención y un sujeto que los guíe frente a la adversidad de la transición hacia el nivel superior. La totalidad de la muestra se encuentra conforme a dicho sistema, por lo que, en otros momentos, los encargados de acompañar a los alumnos ingresantes en este proceso son los mismos docentes, siendo pacientes, abiertos y quienes brindan herramientas para sostener las necesidades de los estudiantes.

Por otro lado, los entrevistados demostraron estar de acuerdo respecto a quién sería el profesional más apto para acompañarlos durante el primer año de su carrera universitaria. Un profesional en Psicopedagogía parecería ser la persona indicada que les aportaría a los estudiantes las herramientas necesarias, tales como: técnicas de estudio, estrategias para poder lograr un aprendizaje autónomo y sostén durante la adaptación a la universidad, y conseguir desenvolverse correctamente en el espacio universitario.

A modo de conclusión, es posible determinar que la lectura y la escritura académica y el estudio para los exámenes, son las principales dificultades que afrontan los estudiantes de entre 17 y 20 años que ingresan a la universidad. Estas suelen darse, por la brecha que existe entre el nivel medio y superior en tales aspectos al mismo tiempo, los alumnos que se encuentran por egresar del colegio secundario, no se hallarían preparados para afrontarse al nuevo nivel. Teniendo este factor en cuenta, parecería ser que la institución académica interviene con los estudiantes. En contraparte, existen estudiantes que no están de acuerdo con lo planteado, buscando sostén en sus docentes.

Lo descrito en el análisis, permite continuar reflexionando acerca de lo siguiente: ¿es la universidad la que debe adaptarse al tipo de estudiante que ingresa? ¿O la problemática debería tratarse previamente desde el nivel medio?

En esta investigación, la muestra puede ampliarse, tomando en cuenta los estudiantes de otros puntos geográficos del país, que, por diferentes motivos, al querer realizar sus estudios terciarios o universitarios, deben trasladarse a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para llevarlos a cabo.

9. Bibliografía:

- Aberastury A., Knobel M. (2004) *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. México, Paidós educador. pp. 15-28.
- Arbizu, F., Lobato, C., & Del Castillo, L. (2005). Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. *Revista de psicodidáctica*. Volumen 10. Nº 1. pp. 7-22
- Argentina, U. N. I. C. E. F. (2017). *Para cada adolescente una oportunidad. Posicionamiento sobre adolescencia*.
- Ausubel, D. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1-10.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36648472/Aprendizaje_significativo-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1658176626&Signature=E8QbSO6PLhfS8~BJ7Vmv4AoBvix65NlnOId7Ec6bz3Wj3ib6Ch4gfli3KKbu-aarlo3SIIGH3ZE4eBlbBw9Ng8YQs70TwXhT~PSYFeLV8jaKyScZc1zEDVLsSGDNEBNe34fHHG16XVqEALyvLigMPJbaU1qOhPb0kHNI1yw955GOO0toK3IEDW5~uey8kvw0paiWzRw4H0YSzH93mhqK~c0JbQyvMXb3-6m1Ax8wdVgxtzqdbGmXuLNX0WtP3w0TP-467yNjPFIIXJh264Jx~HqI1i1G3dg3EpR-0ka4I~c0qyoARTw3qWJnwSFJPNudCPcPut7M3FwUW8gErnVkJQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Backhoff Escudero, E., Velasco Ariza, V., & Peón Zapata, M. (2013). *Evaluación de la competencia de expresión escrita argumentativa de estudiantes universitarios*. *Revista de la educación superior*, 42(167), 9-39. Recuperado en 17 de julio de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602013000300001&lng=es&tlng=es.
- Bergagna, A., & Cardozo, N. (2019). *Una mirada hacia los ingresantes Segunda parte: El dispositivo de la tutoría como estrategia de acompañamiento a los ingresantes*. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*, 1(2), 25-28.
<http://portalderevistas.unsa.edu.ar/ojs/index.php/RCSA/article/viewFile/969/933>

- Bendek, N. (2019). *De la adolescencia a la adultez*. [Maestría. Universidad de Navarra, Facultad de Educación Psicología.]
https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/57930/1/2018_2019%20BENDECK%2c%20Nelson.pdf
- Bonilla, G. R., & Rojas, J. S. G. (2010). *Las prácticas de lectura y de escritura académicas en la Universidad del Valle: tendencias*. *Lenguaje*, 38(2), 387-419.
<https://doi.org/10.25100/lenguaje.v38i2.4919>
- Capelari, M. (2014). *Las Políticas de Tutoría en la Educación Superior: Génesis, Trayectorias e Impactos en Argentina y México*. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada: RELEC*, 5(5), 41-54.
<file:///C:/Users/luisi/Downloads/Dialnet-LasPolíticasDeTutoríaEnLaEducaciónSuperior-4766853.pdf>
- Carlino, P. (2013). *Alfabetización académica diez años después*. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(57), 355-381.
Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v18n57/v18n57a3.pdf>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de cultura económica. Disponible en:
<https://www.aacademica.org/paula.carlino/3>
- Carlino, P. (2008). *Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura. ¿Por qué es necesaria la alfabetización académica? En Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles*. Cali, Colombia: Universidad Autónoma de Occidente. Disponible en:
<https://www.aacademica.org/paula.carlino/162>
- Carlino, P. (2012). *Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva*. *Uni-Pluriversidad*, 3(2), 17–23. Recuperado a partir de
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/12289>
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J., & Pérez, A. M. (2008). *Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia)*. *Psicología desde el Caribe*, (22), 110-135. <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/n22/n22a08.pdf>

- Dhers, P. (2020). *Psicopedagogía en la complejidad*. Hologramática, 32(1), 101-131. Disponible en: https://www.cienciarred.com.ar/ra/usr/3/1589/hologram32_v1_pp101_131.pdf
- Fernández, Graciela y Carlino, Paula (2010). *¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la universidad y las de la escuela secundaria?* Lectura y Vida, 31 (3), 6-19. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/216>
- Filidoro, N. (2009). *Psicopedagogía: conceptos y problemas*. Buenos Aires, Biblos.
- García López, R. I., Cuevas Salazar, O., Vales García, J. J., & Cruz Medina, I. R. (2012). *Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora*. Revista electrónica de investigación educativa, 14(1), 106-121. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/299/462>
- Garza Camino, M. T. D. L., Carrillo Moreno, S., Guerrero Guadarrama, L. M., Patiño Domínguez, H. A. M., Caudillo Zambrano, M. D. L., Fregoso Infante, A., ... & Rivera Aguilera, A. B. (2011). *Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia*.
- Gazo, P. F., & González, M. Á. (2014). *La intervención orientadora y tutorial en la adaptación y persistencia del alumnado en la universidad*. Revista de orientación educacional, 28(54), 31-50. <file:///C:/Users/luisi/Downloads/Dialnet-LaIntervencionOrientadoraYTutorialEnLaAdaptacionYP-5506381.pdf>
- Gutiérrez Rodas, J. A., Montoya Vélez, L. P., Toro Isaza, B. E., Briñón Zapata, M. A., Rosas Restrepo, E., & Salazar Quintero, L. E. (2010). *Depresión en estudiantes universitarios y su asociación con el estrés académico*. Ces Medicina, 24(1), 7-17. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesm/v24n1/v24n1a02.pdf>
- Guzmán Gómez, C. (2013). *Los estudiantes y la universidad: Integración, experiencias e identidades*. México: Anuiés.
- Klein I. Et. Al (2007). *El taller del escritor universitario*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Ley 24.52. (1995). Honorable Congreso de la Nación Argentina. Publicada en el Boletín Oficial N° 28204. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/25394/norma.htm>

- López-Justicia, M., Hernández, C. M., Fernández Jiménez, C., Polo Sánchez, T., & Chacón López, H. (2008). *Características formativas y socioafectivas del alumnado de nuevo ingreso en la Universidad*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, N° 14, Vol 6. pp: 95-116 http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/503/Art_14_232.pdf?sequence=1
- Manuale, M. (2013). *El oficio de estudiante universitario y el problema del ingreso: miradas y aportes desde el Gabinete Pedagógico de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas*. Revista Aula Universitaria, 15, 43-57.
- Marín, M. (2006). *Alfabetización académica temprana. Lectura y Vida*. Revista Latinoamericana de Lectura; Buenos Aires, 27(4), 30. Disponible en: <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/751-alfabetizacion-academica-tempranapdf-sJKg-articulo.pdf>
- Martínez Martínez, A., San Román Mata, S., Zurita Ortega, F., Fernández Revelles, A. B., Cachón, J., & Pérez Navío, E. (2017). Universidad o mercado laboral: preferencias de los jóvenes a su futuro al terminar los estudios de bachillerato y formación profesional. Journal of Sport and Health Research. pp:177-186. [<http://hdl.handle.net/10481/52081>]
- Ministerio de educación. (2021) Síntesis Universitaria 2019- 2020 con nuevas estadísticas sobre modalidad a distancia. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/sintesis-universitaria-2019-2020-con-nuevas-estadisticas-sobre-modalidad-distancia>
- Minvielle, S., & Venanzi, P. G. (2018). *Estrategias de acompañamiento y fortalecimiento de las trayectorias educativas durante el primer año en la Facultad de Derecho de la UNICEN*. In II Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública (La Plata, 2018). http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/81102/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Míret, L., Fuster, A., Peris, E., García, D., & Saldaña, P. (2002). *El perfil del psicopedagogo*. Jornadas de Fomentación de la Investigación. Castellón de la Plana, España. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/79846/Forum_2002_41.pdf
- Nicastro S. y Greco M. B., (2012). *Entre trayectorias: Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Rosario: Horno Sapiens Ediciones.

- Nigro, P. (2006). *Leer y escribir en la Universidad: propuestas de articulación con la escuela media*. Educación y educadores, 9(2), 119-127. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v9n2/v9n2a09.pdf>
- Nocito, G., & Asencio, E. N. (2018). *Mejora de las estrategias de autorregulación del aprendizaje en la universidad: impacto de un programa de adaptación académica a grado*. Bordón: revista de pedagogía, 70(4), 121-136. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6679836>
- Obiols, G. De Segni de Obiols, S. (1993). *Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria*. Kapeluz Editora S. A. Buenos Aires.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (s/f) *Salud del adolescente*. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Parrino, M. D. C. (2010). *Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros*. [Balance y Perspectiva de la Educación Superior en el Marco de los Bicentenarios de América del Sur]. X Coloquio Internacional Sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Mar del Plata. Argentina. <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/96620/PARRINO.pdf?seque>
- Pease, M., & Ysla, L. (2015). *El potencial que emerge: cognición, neurociencia y aprendizaje en adolescentes universitarios*. El adolescente en la educación superior, 33-75. Disponible en: <https://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0922.%20Cognici%C3%B3n,%20neurociencia%20y%20aprendizaje.%20%20El%20adolescente%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20superior.pdf#page=33>
- Rascovan, S. (2000). *Los jóvenes y el futuro. Y después de la escuela... ¿Que?* Buenos Aires. Editorial Psicoteca.
- Sáez, F. M., Díaz, A. E., Panadero, E., & Bruna, D. V. (2018). *Revisión sistemática sobre competencias de autorregulación del aprendizaje en estudiantes universitarios y programas intracurriculares para su promoción*. Formación universitaria, 11(6), 83-98 <https://www.scielo.cl/pdf/formuniv/v11n6/0718-5006-formuniv-11-06-83.pdf>

- Saúl, L. A., Bermejo B. G., López-González, M. A. (2009). *Revisión de los servicios de atención psicológica y psicopedagógica en las universidades españolas*. *Acción Psicológica*, 6(1),17-40. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030761003>
- Saldarriaga, A. M. V., Moreira, M. T. V., Mendoza, G. K. Z., Loor, D. J. G., & Briones, M. F. B. (2020). *La orientación psicopedagógica en el ámbito educativo*. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 548-563. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1299>
- Silva, M. V. Ñ., & Valdez, G. R. L. (2017). *Nivel de redacción de textos académicos de estudiantes ingresantes a la universidad*. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (84), 791-817. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6402390>
- Sotelo, M. E., & Rodríguez-Ayan, María Noel (2014). *Cuestionario de adaptación a la vida universitaria (CAVU): desarrollo, estructura factorial y validación inicial*. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 6(3),40-49. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333432764006>
- Tinto, V. (1989). *Definir la deserción: una cuestión de perspectiva*. *Revista de educación superior*, 71(18), 1-9. http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf
- Tutaya Garma, S. P. (2019). *Funciones de la psicopedagogía: como una disciplina importante para el aprendizaje*. [Título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía]. Universidad Nacional de Tumbes. Disponible en: <http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1431/SOFIA%20PAULINA%20TUTAYA%20GARMA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- U.N.I.C.E.F. (2020) ¿Qué es la adolescencia? <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia#:~:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de%20la,los%2010%20y%2019%20a%C3%B1os>.
- Vélez, G. (2005). *Ingresar a la universidad. Aprender el oficio de estudiante universitario*. Colección de Cuadernillos de Actualización para pensar la enseñanza Universitaria, 2(1), 5-14. Disponible en:
- Villalonga Penna, M. M. (2018). *Leer en el primer año de Psicología: perspectivas y prácticas de docentes y de estudiantes* [Doctorado en Ciencias de la Educación]. Universidad Nacional de Córdoba.

10. Anexos:

10. 1 Modelo de Entrevista:

- 1- ¿Qué edad tenés?
- 2- ¿Qué carrera te encontrás cursando? ¿En dónde? ¿En qué año estás? ¿En qué cuatrimestre?
- 3- ¿Cuántas materias estás cursando actualmente?
- 4- Te pido que recuerdes el primer día de cursada y que me cuentes ¿cómo fue tu primera experiencia dentro de la universidad?
- 5- ¿consideras que tuviste o tenés para adaptarte al ritmo universitario?
- 6- ¿Sentiste diferencias en cuanto al colegio secundario? ¿Cuáles?
- 7- ¿Notaste diferencias en cuanto a la exigencia en comparación con el colegio secundario? ¿De qué manera las transitaste?
- 8- ¿Notaste diferencias en cuanto al contenido de lectura o escritura en cuanto al colegio secundario? ¿Cuáles?
- 9- ¿Cómo fue tu primera experiencia de lectura en la universidad? ¿tuviste dificultad para comprender los textos? ¿realizabas lecturas previas a las clases?
- 10- ¿Cómo fue la experiencia en cuanto a la escritura?
- 11- ¿cómo fue el primer momento de encuentro con los docentes?
- 12- ¿Cómo fue el momento de estudio previo a los primeros exámenes? ¿fue distinto al que solías realizar en el colegio secundario?
- 13- ¿Cómo fueron los exámenes? ¿notaste diferencias en cuanto al colegio secundario?

- 14- ¿Cómo fue el momento luego de los primeros exámenes? ¿sentiste que hubo correlación en cuanto a los resultados con el momento de estudio?
- 15- ¿La universidad ofrece algún sistema de apoyo hacia los estudiantes en cuanto al estudio? ¿Cuál?
- 16- ¿La universidad se involucra de alguna manera con respecto a las dificultades académicas de los estudiantes? ¿De qué manera lo realiza?
- 17- Cuando un estudiante posee dificultades académicas ¿De qué manera es acompañado por la universidad? ¿Quiénes son los actores que acompañan al estudiante?
- 18- ¿Crees que la universidad debería involucrarse con los estudiantes que presentan dificultades en los estudios durante el primer año? ¿de qué manera?
- 19- ¿Te hubiese gustado tener una preparación previa al ingreso de la universidad? ¿de qué manera?
- 20- ¿Crees que un Psicopedagogo sería la persona indicada para acompañar a los estudiantes con dificultades académicas? ¿Por qué?
- 21- ¿Qué le dirías a un estudiante que está por comenzar sus estudios en una universidad?

10.2 Matriz de datos:

Categoría	Dato (A1, A2, A3, A4 y A5)	Interpretación
Experiencia primer día	A1: estaba muy nerviosa, pero a la vez me sentí bien recibida por los profesores, por la decana que se acercó a hablarnos al aula. Y bueno por mis compañeras, obviamente. A2: Me encontraba medio perdida en la facultad, cuando	Muchos de los estudiantes se encontraron con una situación distinta a la que estaban acostumbrados. Al mismo tiempo, fue una experiencia amena, gracias al acompañamiento de los docentes y de los demás

	<p>me iba a ir a mi casa, me perdí en el ascensor</p> <p>A3: yo terminé el año pasado el secundario recién, y me hicieron pasar con miedo, porque te decían como que los profesores no te iban a estar tan encima, y fue todo lo contrario después.</p> <p>A4: tenía una ola de emociones, porque era un mundo completamente nuevo, me iba a encontrar con otras personas que en mi vida había visto, y me gustó mucho la experiencia porque nos tocó con una docente que fue muy buena.</p> <p>A5: Y me gusto bastante porque bueno, al principio éramos un montón de chicas, alrededor de 25. Entonces colmamos el aula. Nos tocó presentarnos, contar un poco de nosotras y automáticamente la docente habló un poco y nos puso a trabajar en grupo. Así que ya desde el primer día empezar a sociabilizar con algunas compañeras.</p>	<p>estudiantes, como en el caso de A1, A4 y A5.</p> <p>En el caso de A3 se puede observar cómo ciertas opiniones pueden predisponer previamente al estudiante que está ingresando en la universidad.</p>
--	---	--

<p>Adaptación al ritmo universitario</p>	<p>A1: Al principio acomodar ese tiempo para poder dedicarle a cada materia lo que le correspondía, se me complico un poco.</p> <p>A2: me parece muy parecido al colegio.</p> <p>A3: no tuve dificultades para adaptarme.</p> <p>A4: me costó amoldarme a como había que estudiar, las técnicas de estudio que había que aplicar, como había que moverse rápido a la hora de anotar lo que el profesor dice, o las ideas. Si, me costó bastante en ese sentido</p> <p>A5: soy bastante colgada con las cosas, entonces el tema de tener que leer los PDFs y todo eso, hay un montón de veces que me atraso.</p> <p>A5: se me acumulan los textos para leer. Me tengo que organizar mejor los tiempos.</p>	<p>En el caso de A1, A4 y A5 hubo conflictos para acostumbrarse al ritmo universitario. En el caso de A4 en cuanto a la utilización de diferentes técnicas de estudio. En cuanto a A1 y A5 existieron dificultades en cuanto a la distribución del tiempo en relación a la cantidad de textos para leer.</p> <p>Con respecto a A2 y A3, no presentaron dificultades para adaptarse al ritmo universitario.</p>
<p>Diferencias entre el nivel medio y el nivel superior</p>	<p>A1: el hecho de que hay que dedicarle bastante más tiempo que a los contenidos de la</p>	<p>En el caso de A1, A2, A4 y A5 podemos encontrar similitudes. Todos</p>

	<p>secundaria, hay mucho más para leer, y también tiene como la parte de cada uno de indagar más de lo que nos dan en clase</p> <p>A2: cuando iba al colegio, no tomaba apuntes, empecé a tomar recién acá.</p> <p>A2: Si capaz es un poco más complejo todo, contestar una pregunta la tenes que formular mejor o tiene que estar más completa.</p> <p>A3: te dan las fechas de los exámenes y no son tan pesados los exámenes, en comparación con los del secundario</p> <p>A3: Se me hace más fácil porque son menos materias a las que hacía en el secundario.</p> <p>A4: En los exámenes. Quizás vos preparabas el examen un día antes en la secundaria y acá tenes que preparar los resúmenes días antes, poder sentarte, estudiar bien, tener ideas principales claras para poder seguir un tema. En el colegio no, tenes el material en</p>	<p>expresan que la universidad exige más dedicación de tiempo, ya que hay más contenido para leer, o la preparación de exámenes debe realizarse con bastante tiempo de anticipación, en comparación al colegio secundario. De igual manera, dichos estudiantes comentan que tuvieron que adquirir ciertas habilidades en la universidad, como el tomar apuntes, formular respuestas complejas y el nivel de atención que se debe tener es más alto y constante. A5 destaca que, a comparación del colegio secundario, la universidad exige atención constante, tanto mientras uno está dentro de ella como por fuera. No habría un corte.</p> <p>Por el contrario, A3 expresó que el nivel superior le presenta menos dificultades que el nivel medio.</p>
--	---	--

	<p>la carpeta, y ya está. Tampoco es compleja la información.</p> <p>A5: Era diferente como educan los profesores, si bien en la universidad es mucho más estricto, están como más encima de vos, porque tenemos la clase y a la vez tenemos la plataforma. A parte tenemos un montón de grupos de Whats app, entonces nos recuerdan las cosas todo el tiempo.</p> <p>A5: todo el tiempo, aunque no estes adentro de la facultad, en tema, en ambiente facultativo. En cambio, en la secundaria no, yo salía de la escuela y chau.</p> <p>A5: El pantallazo del profesor da como un poco de cosa, porque sabes que se viene algo distinto, tenes que prestar mucha atención. En cambio, en la secundaria, si no prestas atenciones en clase, no pasa nada</p>	
Exigencia que presenta la universidad	A1: en la secundaria eran bastante más exigentes de lo que son ahora en la facultad	Algunos de los elementos de la muestra tales como: A1 y A3 comentan que consideran el nivel medio

	<p>A1: Pero a la secundaria en la que yo fui, todos los días nos daban trabajos para entregar o todos los días había una exposición oral que teníamos que dar, por lo que era bastante exigente.</p> <p>A3: capaz que ahora en el segundo cuatrimestre que te piden las actividades asincrónicas, que no estaban en el primero. Pero igual sigue siendo más tranquilo que en el secundario, que todos los días te pedían algo los profesores, para el otro día.</p> <p>A4: me parece que es mucho más exigente, en este tema del estudio. Mas que nada por la complejidad que lleva preparar una materia.</p> <p>A5: Tener finales obligatorios te hace estar si o si estudiando todo el tiempo para los parciales. Es como más constante que la secundaria.</p>	<p>más exigente en comparación a al nivel superior.</p> <p>Por el contrario, A4 y A5 expresan lo contrario relacionado a lo que conlleva la preparación de exámenes, tanto parciales como finales.</p>
Lectura y escritura universitaria	A1: Y ahora es como que tenemos distintos autores que hablan de lo mismo, pero cada	En cuanto a la lectura universitaria, la muestra concuerda sobre la

	<p>uno de su punto de vista. O distintos tipos de libros que leer y eso lleva su tiempo.</p> <p>A1: Había muchas palabras que no entendía y tenía que googlearlas e ir armándome como un glosario o algo parecido o a veces la forma en la que estaba redactado me costaba bastante porque no había leído textos de ese estilo. Y bueno la escritura también tiene bastante redacción que antes capaz era como mucho más corta, y ahora hay que explicar mucho más, redactar mucho más.</p> <p>A2: ahora nos dan más contenido para leer, capaz es un tema muy corto, pero te dan como tres libros o capítulos y si, es bastante.</p> <p>A2: Citar autores todavía me cuesta, capaz leo el texto y digo “esto es de X autor” y a la hora de escribir se me olvida de q autor era tal concepto.</p> <p>A3: dan más para leer acá, en el secundario leía capaz que los</p>	<p>diversidad de autores y la cantidad de bibliografía que el nivel superior exige. Así como también, en el caso de A1, A3, y A5, donde expresan que dichos textos poseen un vocabulario específico, el cual les dificulta la lectura, o les retrasaría la tarea, teniendo que buscar las palabras incomprendidas en otras fuentes.</p> <p>Con respecto a la escritura: La muestra concuerda que la redacción debe ser más académica o formal. Se les exige que el desarrollo sea más extenso. Algunos, como en el caso de A5, expresan que debieron adquirir la habilidad de redacción más compleja.</p> <p>De manera similar, la muestra expresa que se les exige que, dentro de la redacción de textos, expresen ideas citando autores, lo cual parece ser algo nuevo para dichos</p>
--	--	--

	<p>manuales de la materia, dos o tres libros de lectura y acá tenes en todas las materias como 10 apuntes para leer de un montón de páginas, con lenguaje más técnico.</p> <p>A3: La escritura es más específica, uso más el lenguaje que te piden ellos, que te enseñan ellos a que el que usaba en el secundario que era un poco más básico.</p> <p>A3: tengo que desarrollar más. O citar autores, y me cuesta aprenderme las frases tal como lo dicen ellos.</p> <p>A4: cambia la forma de redacción, antes lo hacía mucho más con mis palabras. Por decirte “entonces bueno”. Y ahora “debido a las circunstancias”. Es como mucho más estructurado y académico.</p> <p>A5: en la secundaria me daban cosas para leer que tenías que releer varias veces.</p> <p>A5: yo en la secundaria escribía así nomás. Y ahora tengo que</p>	<p>estudiantes. Algunos, como en el caso de A2 o A3, todavía tienen dificultades para realizar dicha tarea.</p>
--	---	---

	<p>hacerlo más formal. A parte ahora estamos viendo que en las materias de psicología o biología tienen palabras específicas. Tuve que incluir nuevas palabras, nuevo lenguaje a mi estructura, porque si no, no podía armar un resumen. Tuve que complejizar todo más.</p>	
<p>Experiencia primer encuentro con los docentes</p>	<p>A1: todos los docentes que conocí hasta ahora tenían muy buen acercamiento con nosotras, con las alumnas, y eran bastante cercanos, presentaban su forma de dar las clases, nos permitían a acercarnos a nosotros a presentar nuestras incomodidades, nuestras dudas.</p> <p>A2: explican varias veces o capaz le preguntas algo, y te lo explica y vos sentís como que se está yendo a otro tema, pero después retoma y te lo vuelve a explicar. Y con todos más o menos tenemos un grupo de whats app entonces si necesitamos algo fuera del</p>	<p>La muestra coincide que el primer encuentro con los docentes fue agradable y ameno. Estos se encontrarían abiertos a responder dudas e inquietudes de los estudiantes. Al mismo tiempo, los estudiantes expresan que los primeros momentos con sus docentes fueron momentos de charla, donde estos se encontrarían interesados en conocer sus experiencias previas, como de donde provienen, etc.</p> <p>En el caso de A2, expresa que con algunos docentes mantienen comunicación</p>

	<p>horario de clase, siempre q puedan responden.</p> <p>A3: Ellos siempre en un primer momento se presentan, te cuentan qué estudiaron, de qué se recibieron, qué es lo que esperan, no son tan pesados.</p> <p>A3: Fue un momento ameno. Con algunos tenemos más vinculo que con otros.</p> <p>A4: los primeros encuentros fueron de mucha charla, de cómo veníamos del secundario, si ya habíamos hecho una carrera y así. Nos fueron explicando qué temas íbamos a ver, en qué consistía la materia, para qué nos servía en nuestra carrera.</p> <p>A5: Hay algunos donde les preguntas y el profesor se enoja porque le preguntas.</p> <p>A5: están abierto a “si no entiendes te explico hasta que entiendas”.</p>	<p>constante mediante grupos de la aplicación Whats app.</p>
<p>Estudio previo a los exámenes</p>	<p>A1: En el secundario estudiaba todo del mismo libro o del mismo manual, era sentarse a</p>	<p>A1, A2, A4 y A5 expresan que hubo cambios en su forma de estudiar cuando</p>

	<p>leer páginas que... como que en la secundaria nos facilitan mucho también específicamente los temas o las cosas que teníamos que saber, y ahora es como mucho general y más largo</p> <p>A1: En la secundaria solía estudiar bastante cerca, tipo dos días antes, y ahora una semana antes, semana y media antes ya empiezo.</p> <p>A2: Antes, capaz me hacia el resumen 5 días antes, y ahí lo iba estudiando e iba con lo que sabía, que bueno me funcionaba. Pero era menos contenido. Ahora al ser más, y bueno también son cosas que algunas interesan más que otras, te lleva un poquito más de tiempo. Ahora capaz termina una clase y ya me siento y repaso lo de esa clase, cosa que en el colegio no hacía.</p> <p>A3: yo siempre fui de estudiar un par de días antes del examen, no tanto tiempo porque es como que me canso, me aturdo y me</p>	<p>se presentaron a los primeros exámenes en la universidad. Esto fue, debido a que se complejizo la cantidad de material que debían incorporar.</p> <p>El cambio más común observado en la muestra es antes preparaba los exámenes con pocos días de anticipación, y luego, al ingresar al nivel superior, debieron anticiparse con mucho más tiempo para estudiar.</p> <p>Por otro lado, A4 expresó que existieron casos en que los profesores, por ser los primeros exámenes, les permitieron tener el material. Para que estos pudieran adaptarse a la modalidad de exámenes.</p> <p>A3 fue el único que no realizo cambios en cuanto los métodos de estudio que realizaba en el nivel medio, al prepararse para los</p>
--	---	--

	<p>pierdo. Eso si no lo cambié, es algo que sigue estando igual.</p> <p>A4: fui muy confiada, más que nada porque los profesores nos dieron la oportunidad de poder construir con nosotras o con el material.</p> <p>A4: Pero hubo una sola que no nos daba la materia, y fui con mucho miedo, porque a mí particular siempre me ha dado mucho miedo ir a rendir, entonces, al ser mi primer examen me dio mucho miedo el cómo iba a salir, me puse muy nerviosa, me había olvidado de todo. Con mucho miedo.</p> <p>A4: yo los exámenes los preparaba un día antes. El resumen lo preparaba un día antes y claramente no me iba a alcanzar la cabeza para estudiar tanto. Entonces de a poquito fui aprendiendo a hacerlo un par de días antes, ir leyendo el material para que después no se dificulte.</p> <p>A5: estaba bastante nerviosa, igual eso me sigue pasando.</p>	<p>primeros exámenes en el nivel superior.</p>
--	--	--

	<p>Pero cada vez estoy menos nerviosa, porque igual, al hacer la carrera de psicopedagogía, los profesores que tenemos ahora nos dicen “chicas recuerden que esta es una instancia más”. “la nota no va a determinar”.</p> <p>A5: ahora hay cosas para leer y a la vez hay un resumen de lo que nos mandaron a leer, entonces vos tenes que leer el PDF o el libro y a parte el resumen que ellos pusieron, que capaz te terminan de cerrar más la idea. Entonces tenes que resumir desde dos lugares.</p>	
<p>Preparación previa al ingresar a la universidad</p>	<p>A1: Si, creo que mi colegio secundario nos preparó bastante, todos los últimos años nos decían “esto les va a servir para la universidad”.</p> <p>A2: teníamos una materia que era tutoría y ella más o menos nos daba técnicas de estudio y esas cosas.</p> <p>A3: No tuvimos preparación previa. A mí me parece que fue</p>	<p>A1 y A2 concuerdan en que sus colegios secundarios les brindaron recursos necesarios para desenvolverse en el ámbito universitario. Por el contrario, A3, A4 y A5 expresan que sus colegios no les proporcionaron herramientas para el nivel superior.</p>

	<p>porque fue todo el tema de la pandemia</p> <p>A4: Nadie se hizo cargo de decirnos “bueno chicos, les paso páginas que nos mandaron de las universidades...o charlas”.</p> <p>A5: no tuve ninguna preparación antes.</p> <p>A5: me hubiese gustado que te hubiesen preparado para la facultad.</p>	
<p>Apoyo por parte de la institución universitaria</p>	<p>A1: teníamos un grupo de whats app con la tutora, que tanto desde el primer día, hasta ahora nos pregunta cómo estamos, o siempre nos dice que le podemos hablar de cualquier situación</p> <p>A2: tenemos a la tutora. Si bien los profesores están para resolver alguna duda, tenemos a la tutora, que bueno nos apoyamos en ella.</p> <p>A2: nos manda mensajes a ver si esta todo bien, si necesitábamos algo, si teníamos algún problema con alguna</p>	<p>Existe una discrepancia entre las opiniones de la muestra. A1 y A2 expresan que la universidad, como institución, les proporciona apoyo, por intermedio de la tutora. La cual, mantendría una comunicación constante con los estudiantes.</p> <p>Por el contrario, A3, A4 y A5 concuerdan en que la institución universitaria no les brinda apoyo externo. Los estudiantes, cuando poseen alguna dificultad académica, buscan ayuda</p>

	<p>materia, con algún profesor. Así que bueno le comentamos, porque si tuvimos un problema con una docente.</p> <p>A3: Creo que no, la facultad en si no. Tendrías que hablarlo vos con el profesor si necesitas que te explique algo.</p> <p>A4: una docente que nos brindó técnicas de estudio. Nos dio un recurso para saber cómo manejarnos. Normalmente el apoyo es de los mismos profesores.</p> <p>A4: Creo que es cuando más tendrían que darte técnicas de estudio, porque estas entrando a un mundo nuevo, donde vos no sabes lo que te espera más adelante.</p> <p>A5: Yo creo que el sistema de apoyo seria tutoría o incluso los profesores.</p> <p>A5: Estaría bueno que la facultad tenga como algún apoyo.</p> <p>A5: no tenemos mucho contacto con la tutora, ahora</p>	<p>de sus docentes. Estos son los principales actores que les brindan técnicas de estudio o les ayudan cuando tiene dificultades con temas relacionados a la materia. Al mismo tiempo, dichos estudiantes de la muestra concuerdan en que les sería útil que la universidad les brinde un sistema de tutoría o acompañamiento durante el primer año de la carrera universitaria.</p>
--	--	--

	tuvimos un primer contacto, porque tuvimos un tema con una docente	
Rol psicopedagógico en la universidad	<p>A1: aunque estemos en la universidad y seamos “más grandes”, creo q siempre en cualquier contexto de educación tiene que haber un psicopedagogo o más, un equipo completo, donde se esté fijado justamente aspectos tanto de los alumnos como de los profesores, porque, para ver q herramientas o de qué manera pueden intervenir o si alguien tiene alguna complicación y demás, me parece muy importante.</p> <p>A2: porque ya que se basan en el aprendizaje. Si, me parecería bien que un psicopedagogo sea el que realiza la tutoría.</p> <p>A3: Y con apoyo, no sé si tan psicológico, pero por lo menos que te acompañen en el proceso. Estar con alguien que ya lo vivió, entonces te asegura de que te va a ir bien.</p>	<p>La muestra concuerda en que un profesional de la psicopedagogía sería el indicado para acompañarlos durante el tramo universitario. A2, A4 y A5 especifican, dicho profesional, cuenta con herramientas para ayudar a los estudiantes que ingresan en el mundo universitario.</p> <p>A su vez, A5 expresa que, existe la creencia de que el universitario posee los conocimientos para desenvolverse sin problema en el ambiente académico.</p>

	<p>A4: porque ahí el psicopedagogo ve que está faltando o que está necesitando la persona, utilizando técnicas de estudio.</p> <p>A5: Pero apoyo de psicopedagogo o que haya psicólogos, yo creo que, si se necesita, y más en la facultad, porque estas con un montón de cosas. Creen que, en la facultad, por ser más grande, te manejas por tu cuenta.</p> <p>A5: porque siento que tiene material y recursos para acompañar a las personas. los psicopedagogos se conocen mucho por estar en ambientes educativos, entonces creo que también tienen herramientas para eso.</p>	
--	--	--